



El Colegio de la Frontera Sur

Jóvenes rurales ante la promesa del ecoturismo. Nuevas
expectativas, nuevos horizontes.

Tesis
presentada como requisito parcial para optar al grado de
Maestra en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural
Con orientación en Agricultura Sociedad y Ambiente

Por

Sandra Elizabeth Patishtan López

2019



PORTADILLA DE TESIS DE MAESTRÍA

El Colegio de la Frontera Sur

San Cristóbal de Las Casas, 03 de septiembre de 2019.

Las personas abajo firmantes, miembros del jurado examinador de:

SANDRA ELIZABETH PATISHTAN LÓPEZ

hacemos constar que hemos revisado y aprobado la tesis titulada:

JÓVENES RURALES ANTE LA PROMESA DEL ECOTURISMO. NUEVAS
EXPECTATIVAS, NUEVOS HORIZONTES

para obtener el grado de **Maestra en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural**

	Nombre	Firma
Directora:	<u>Dr. Eduardo Bello Baltazar</u>	_____
Asesora:	<u>Dra. Erin Ingrid Jane Estrada Lugo</u>	_____
Asesora:	<u>Dra. Georgina Sánchez Ramírez</u>	_____
Asesora:	<u>Mtra. Rosa Elba Hernández Cruz</u>	_____
Sinodal adicional:	<u>Angélica Aremy Evangelista García</u>	_____
Sinodal adicional:	<u>Saraí Miranda Juárez</u>	_____
Sinodal suplente:	<u>Rodolfo Mondragón Ríos</u>	_____

Agradecimientos

Quiero expresar mi agradecimiento a todas las personas involucradas en el centro ecoturístico El Madresal, especialmente a don Octavio Vázquez por abrirme las puertas de su casa y verme como un integrante más de su familia. A doña Nico, don Orlando, don Silvino y doña Silva por compartirme su amistad y experiencia y ser del trabajo de campo una experiencia maravillosa. A Aymar por acompañarme a realizar mis entrevistas.

A los pobladores y autoridades del ejido Tzisco por las facilidades otorgadas para el desarrollo de esta investigación, a don Vicente Morales ya su familia por brindarme hospedaje durante las visitas a campo.

A las y los jóvenes de ambas localidades por compartirme sus experiencias, retos y conocimientos como jóvenes rurales.

A mi director de tesis el Dr. Eduardo Bello, por su tiempo, su amistad, su paciencia y comprensión en el desarrollo de este trabajo. A mis asesoras las doctoras, Erín Estrada, Georgina Sánchez y Rosa Elba Hernández, gracias por su accesibilidad, así como sus aportaciones y observaciones oportunas en cada momento de la investigación.

A mis sinodales, Aremy Evangelista, Rodolfo Mondragón y Saraí Miranda, agradezco su tiempo, sus comentarios y sugerencias que ayudaron a mejorar el documento. A amigos y amigas de la maestría por compartirme sus experiencias y dificultades que ayudaron a no sentirme tan ajena en este proceso de investigación. A Fátima Oseguera por compartirme sus notas de campo.

A don Milo por sus facilidades otorgadas para adquirir libros en la biblioteca y a Emanuel Valencia de LAIGE por su apoyo en la realización de mapas para cada zona de estudio.

A mis padres y hermanos por su apoyo incondicional en este proceso de investigación. A Giovanni mi esposo por su comprensión y apoyo, y especialmente a mis hijas: Hannia y Sofi por su amor y cariño en todo momento.

A El Colegio de la Frontera Sur por aceptarme en el programa de Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural y al CONACYT por la beca otorgada para realizar mis estudios de posgrado.

5. Discusión -----	44
6. Conclusiones -----	47
Bibliografía -----	48
Capítulo III -----	52
Discusión general -----	52
Reflexiones finales -----	56
Literatura citada -----	57

Resumen

Se analiza la experiencia de jóvenes que participan en dos sitios ecoturísticos en el estado de Chiapas, México. La investigación se realiza desde una perspectiva de género con la finalidad de conocer las desigualdades a las que se enfrentan varones y mujeres jóvenes en una actividad que actualmente es importante en la generación de ingresos económicos. El ecoturismo se plantea como una oportunidad para la conservación y una fuente de ingresos para la población rural, promesa relevante ante la baja rentabilidad de la actividad principal de los dos casos estudiados: pesca y agricultura. Es un estudio de corte cualitativo, se aplicaron entrevistas y cuestionarios cerrados a la población joven que participa en los dos centros ecoturísticos. Los hallazgos indican que el ecoturismo incide no solo en la forma de vivir la juventud, sino también en sus motivaciones y expectativas. Asimismo, el ecoturismo es una actividad relevante para la juventud, pero existen obstáculos para el desarrollo de sus capacidades en la actividad turística.

Palabras clave: juventud, motivaciones, ecoturismo, género.

Capítulo1. Introducción

Antecedentes Generales

Es posible observar la desigualdad de género de la cual las mujeres siguen siendo participes, ya que en la división del trabajo, tradicionalmente se le ha responsabilizado del trabajo doméstico y a la vez se le ha asignado su realización en el espacio privado, en contraparte los hombres aparecen como responsables del trabajo productivo y tiene lugar en el espacio público (Díaz 2014).

La transformación de las relaciones sociales en el ámbito doméstico provocada por la introducción del turismo alternativo ha sido poco atendida y menos aún en los procesos relacionados con jóvenes rurales que trabajan en esta actividad. La intención en esta tesis es poner en relieve el papel de mujeres y varones jóvenes rurales que han transitado de trabajar en actividades primarias como la agricultura y la pesca hacia ofrecer servicios relacionados con el ecoturismo.

Lo anterior es relevante ya que el turismo es una de las actividades económicas más importantes en el mundo, sólo superada por la industria petrolera y la automotriz; su ritmo de crecimiento es de los mayores del mundo y no obstante sus enormes magnitudes tienen todavía mucho potencial (Palomino y López, 2007). Se calcula que representa 9% del PIB, solo por debajo de las remesas. Sin embargo, sus efectos han sido seriamente cuestionados (Pereira et al. 2002), al punto de proponerse otro tipo de turismo que en general ha sido denominado como alternativo.

En cuanto a la juventud rural se puede decir que ha sido un tema escasamente estudiado debido a su ocultamiento dentro de la misma categoría de juventud, ya que en sus orígenes ésta se refirió a los jóvenes urbanos (Pacheco 2014). “Este ocultamiento ocurría porque generalmente se les consideraba en tránsito hacia la urbanización, pero no como sujetos portadores de un proyecto de sociedad en sí misma” (Pacheco Ladrón 2014:19). La juventud como categoría social es una construcción sociohistórica que ha tenido múltiples significados de acuerdo con las concepciones de cada época y cultura. “En cada una de ellas se destacan procesos, cambios o rituales como periodo de aprendizaje, preparación para el trabajo, adquisición de experiencias y vivencias” (Pérez 2012:58).

En este contexto, los jóvenes rurales son tratados como sujetos pasivos que se deben estudiar para el diseño e implementación de políticas, más no como agentes que construyen su propia subjetividad y mucho menos, su propia acción o cultura política (Corduneanu 2016).

De acuerdo a Pérez (2011) los estudios sobre la problemática que enfrenta la juventud rural ha ido creciendo, sin embargo, afirma que aunque se investigue a este sector, generalmente no cuentan con una teoría acerca de lo que es la juventud, por lo que “es necesario deconstruir la noción de joven indígena, para captar sus especificidades y significados culturales, y atender su construcción según quién clasifica, desde dónde lo hace, y de acuerdo con el sentido del ordenamiento del mundo simbólico y de las relaciones sociales de cada grupo, en un tiempo, un lugar y un contexto determinados” (Pérez 2011:72).

Para comprender la condición de ser joven, es necesario tener en cuenta factores como el género, la escolaridad, la generación, la construcción imaginaria del “joven oficial”, así como las problemáticas y los retos que los rodean (Fandiño 2011). Por lo tanto, la edad, no debe ser el único criterio para establecer esta condición ya que limita su condición social, sino que se deben tomar en cuenta un conjunto de características que dan por resultado la condición juvenil, como los procesos y cambios de socialización y construcción tradicional de las generaciones, según género y posición social así como su participación en la vida familiar y comunitaria (Pérez 2011).

“En las zonas rurales esta condición está dada por: el temprano ingreso al trabajo, la incorporación a la vida reproductiva y la asunción de cargos colectivos. Estas actividades dan lugar a un proceso en el cual transitan las y los jóvenes hacia la adultez” (Pacheco 2014:46).

Actualmente la noción de ser joven está en constante transformación, principalmente por la influencia de la escuela, la migración, las iglesias y los medios de comunicación (Pérez 2011). Por lo que comienzan a surgir cambios y cuestionamientos acerca del trabajo, la educación y la familia (Pons 2012), que traen como resultado que las motivaciones y expectativas comiencen a estar bajo otra mirada ajena a lo esperado, se deposita gran valor en la escuela y el trabajo remunerado, principalmente, por las condiciones y las

pocas oportunidades que existen en su entorno. Una interrogante pendiente consiste en señalar si esto ocurre en el ámbito del ecoturismo con jóvenes rurales.

El ecoturismo es una actividad que se propone como una forma de conservar la biodiversidad y a la vez mejorar las condiciones de vida de las comunidades rurales, por lo que se identifica que al ser una actividad generadora de ingresos económicos ha tenido un papel importante en el desarrollo de la economía local, al ser practicada en las comunidades rurales.

En nuestro país el ecoturismo es importante ya que al plantearse como una estrategia de conservación es impulsada en sectores rurales. En Chiapas por su ubicación es una de las regiones donde esta actividad tiene mayor potencial, debido a sus características no solo naturales sino también culturales, siendo un lugar ideal para la práctica ecoturística. A nivel nacional 78% de la población vive en localidades urbanas y 22% en rurales (INEGI 2010). Por su parte en Chiapas, 49% de la población es urbana mientras que 51% es rural (INEGI 2010), esto implica que existen alrededor de 2,500 ejidos y comunidades rurales en el estado (cifra aproximada a través de un dato indicado por INEGI 2008).

Actualmente se identifica que ante la búsqueda de un empleo remunerado, las y los jóvenes participan en las actividades turísticas, por lo que resulta oportuno analizar el impacto que genera el ecoturismo en la forma de vivir la juventud, así como su influencia en las motivaciones y expectativas como jóvenes rurales.

Diferentes categorías de análisis se han puesto en relieve para analizar a los jóvenes rurales; como los procesos de socialización dentro y fuera de la familia, la inserción y el mantenimiento en la escuela, así como su participación en actividades laborales (Pérez 2011).

Sin embargo, poco se sabe sobre la forma en la que el ecoturismo incide en la forma de vivir la juventud al plantearse como una propuesta no solo para obtener ingresos económicos, sino una actividad que cataliza su proceso de socialización.

Asimismo, en los estudios sobre juventudes a las mujeres jóvenes normalmente se les invisibiliza, se les nombra, pero no se hace un análisis específico que retome su condición de género (Alpizar y Bernal 2003).

Por lo que el presente trabajo pretende arrojar información actual sobre la forma de vivir la juventud en hombres y mujeres en el contexto del ecoturismo que se lleva a cabo en

áreas rurales. Al realizarlo desde una perspectiva de género permitirá conocer bajo qué mecanismos se construyen desigualdades de género entre hombres y mujeres durante la práctica turística y en la forma de vivir la juventud.

El presente estudio se llevó a cabo en dos sitios turísticos ubicados en Chiapas, el primero es el centro ecoturístico El Madresal ubicado en la costa Chiapaneca y el Centro Ecoturístico Tzisco (CETⁱ) en la Frontera de México con Guatemala. Este estudio se trata de una investigación cualitativa, donde se aplicaron entrevistas semiestructuradas y cuestionarios cerrados a la población joven que participa en las actividades y servicios turísticos.

Premisa teórica

La categoría juventud surge en el marco de procesos sociales y económicos que definieron su actual concepción. Por un lado, Feixa (1998) señala que el concepto de jóvenes aparece con la consolidación de las sociedades modernas postindustriales y con ello surge una serie de prácticas que los identificó, como su forma de vestir, el tipo de música y lenguaje.

En un primer momento los estudios sobre juventud estaban relacionados hacia una visión, androcéntrica, clasista, occidental, y adultocéntrica, (Evangelista et. al., 2016) de esta forma no permitía conocer las diferentes formas de vivir la juventud y las problemáticas a las cuales se enfrentan debido a su condición como jóvenes.

Actualmente las ciencias sociales han comenzado a interesarse en los jóvenes como “actores sociales”, “de esta forma situarlos en contextos histórico-sociales específicos según criterios no sólo de edad, sino también de clase, etnicidad, género y hasta de asentamiento o movilidad territorial” (Pérez 2015:16)

Por su parte, la juventud rural e indígena ha sido un tema escasamente estudiado, relativamente nuevo y poco frecuentado (Pérez 2015), debido a que en un primer momento en la población indígena se consideraba que el sector joven no existía, debido que al comprometerse maritalmente a muy temprana edad, dejaban de ser niños y pasaban a ser adultos.

Actualmente los estudios sobre juventud rural han ido creciendo, de esta forma “reconociendo que la juventud es un proceso social conformado y definido por

condiciones sociales, que varía temporal y espacialmente de acuerdo al grupo cultural que la reconozca y la viva, por tanto, tiene un carácter transitorio, situacional y cambiante” (Cruz 2012:147).

En las poblaciones rurales se identifican cambios en el significado de ser mujer y ser varón joven, esto se debe a las transformaciones del contexto y a las interacciones de este sector con otros actores sociales, como su participación en organizaciones sociales, productivas y políticas (Duran de Alba 2010). Por lo tanto, ser joven es una etapa de vida que inicia con la madurez biológica y concluye con la madurez social; esto significa que “el/la joven se transforma en adulto cuando asume compromisos y responsabilidades asociados con el matrimonio, la familia y la comunidad (Pérez 2011:71).

Estos cambios en la forma de vivir la juventud para las mujeres jóvenes están relacionadas con obtener derechos específicos como escoger pareja, el uso del tiempo libre, el número de hijos que desean tener y una vida sin violencia (Duran de Alba 2010) mientras que para los hombres se relacionan con la búsqueda de nuevas formas de ser, estudiar y vestirse juvenilmente (Pérez 2011). A partir de esto, conlleva afirmar que los cambios que se dan en la forma de vivir la juventud, inciden en la conducta y en sus motivaciones como jóvenes.

Estas tienen su base en las necesidades que experimentan, se ven influidas por las condiciones sociales en las cuales se desarrollan (Sotelo 2011).

Actualmente las y los jóvenes al tener mayores niveles de educación y acceso a la tecnología, les han llevado a cambiar sus conductas y expectativas (Esquivel 2014). Así, lo que un individuo hace, los esfuerzos y sacrificios que llega a realizar, el empeño por alcanzar una meta, depende en primer lugar de las motivaciones que lo impulsan a actuar (Sotelo 2011).

Asimismo, como resultado de la globalización y del poder que generan los medios de comunicación, al dirigir y establecer pautas de consumo en la sociedad, ha llevado a que las y los jóvenes se vean motivados a entrar en el mercado laboral o de combinar estudios con el trabajo (Díaz 2006), de esta forma logran una realización personal y por lo tanto, identificarse con otros jóvenes por medio del consumo de bienes, especialmente los de la moda (Terrazas y Lorenzo 2013).

En la actualidad el ecoturismo se ha colocado como una actividad importante para los jóvenes de Tzisco y de El Madresal, ante el decaimiento de la actividad principal, agricultura y la pesca, respectivamente; el ecoturismo cobra un papel importante en la vida de los y las jóvenes rurales.

El ecoturismo es toda actividad o servicios turísticos que se desarrollen o presten en áreas naturales de alto valor para la conservación, estas actividades deben fomentar el conocimiento y el respeto por el medio ambiente y la forma de vida de las comunidades de la zona, y contribuir a mejorar el bienestar de estas (Orgáz 2014), y a la vez crear una mayor conciencia de la importancia de la conservación mediante la práctica turística.

Mientras que para Ceballos (1992:25) uno de los autores más reconocidos, menciona que el ecoturismo es “aquella modalidad turística ambientalmente responsable consistente en viajar o visitar áreas naturales, con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales (paisaje flora y fauna silvestres) de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural (del presente y del pasado) que puedan encontrarse así, a través de un proceso que promueve la conservación, tiene bajo impacto ambiental y cultural y constituye un beneficio social y económico para las poblaciones locales”.

Pregunta de investigación

A partir de estos señalamientos, surgen las preguntas centrales de esta investigación.

- ¿De qué manera se insertan las y los jóvenes a la actividad turística?
- ¿Cuáles son las motivaciones de las y los jóvenes para participar en el ecoturismo y cómo influye en sus expectativas como jóvenes rurales?

Objetivo general

- Analizar las motivaciones de las y los jóvenes para participar en el ecoturismo, así como sus expectativas.

Métodos

Para poder contestar y analizar los conceptos principales de este estudio: motivaciones, juventud y ecoturismo, se realizó un estudio cualitativo, este enfoque permite analizar los datos extraídos a partir de la realidad en la que se está viviendo dicho acontecimiento.

Este enfoque permite extraer descripciones a partir de las propias palabras de las personas, y su conducta observable.

El análisis se realizó con base en tres categorías; tipo de trabajo, motivaciones para participar en el ecoturismo y expectativas.

La investigación en campo se llevó a cabo a través de tres estancias para cada sitio turístico, la primera fue una visita exploratoria realizada en el mes de noviembre del año 2017, en ella se aplicaron 15 cuestionarios para cada sitio turístico con la intención de conocer las características generales de las y los jóvenes. Posteriormente en el mes de marzo y abril del 2018 se hizo una segunda estancia la cual duró dos semanas para cada sitio, en donde se aplicaron 33 entrevistas semiestructuradas a la población joven entre 15 y 30 años de edad, todos y todas involucrados en las actividades turísticas. Se muestra en el siguiente cuadro.

Características generales de las y los jóvenes entrevistados									
El Madresal					Tzisco				
No.	sex	Edad Años	Actividad desempeñada	Estado civil y/o ocupación	No	Sex	Edad años	Actividad desempeñada	Estado civil y/o ocupación
1.	H	26	Líder operativo, cajero	Casado/preparatoria	1.	H	23	Venta de artesanías	Egresado de la Lic. en turismo Alternativo
2.	H	29	Encargado de la administración (tesorero)	Casado/preparatoria incompleta	2.	M	21	Empleada comedor	Madre soltera/secundaria
3.	H	18	Mesero, mantenimiento	Soltero/Estudiante en adm. de empresas	3.	M	22	Empleada restaurante	Casada/primaria
4.	H	28	Estacionamiento o salvavidas,	Casado/secundaria	4.	H	19	Balsero, guía	Soltero/secundaria
5.	H	25	Mesero y barra,	Casado/estudiante de contaduría	5.	M	18	Cocina	Soltera/primaria
6.	H	17	Correcaminos, lanchero	Soltero/secundaria	6.	H	21	Balsero	Balsero/secundaria
7.	H	17	Correcaminos, lanchero y mantenimiento	Soltero/secundaria	7.	M	23	Cocina	Casada/secundaria
8.	H	19	Recepción	Estudiante en gestión turística	8.	H	23	Cocina del hotel ejidal cubre turnos	Casado/telesecundaria
9.	H	19	Mesero	Estudiante	9.	H	25	encargado de Caseta	Estudiante de psicología

10.	M	26	Cocina, área de asado	Madre soltera	10.	H	15	Informante local	Soltero/Secundaria
11.	M	28	Lavado de blancos y recamarera	Madre soltera	11.	H	16	Informante local	Soltero/Secundaria
12.	M	15	Lavatrastes	Soltera/primaria	12.	M	15	Limpieza de cabañas	soltera/primaria
13.	M	23	Mesera	Casada/estudiante de contaduría	13.	H	30	Secretario de difusión	Casado/secundaria
14.	M	23	Mesera y recepción	Egresada de licenciatura en psicología	14.	H	29	Integrante comité ejidal	Casado/secundaria
15.	M	21	Mesera	Estudiante de gastronomía	15.	M	22	Venta de artesanías	Madre soltera
16.	M	19	Recamarera	Casada/secundaria	16.	M	22	Artesanías y cocina	Casada/primaria
					17.	M	15	Limpieza de cabañas y prep. de alim	Soltera/primaria

Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas semiestructuradas 2018.

En el mes de agosto se realizó una última visita, su duración fue de una semana para cada centro, ahí se tuvo la oportunidad de platicar con las personas mayores, con la intención de conocer la forma de percibir a la juventud y los cambios que actualmente se están viendo, tanto en la forma de vivir la juventud como en las actividades productivas principales.

Las técnicas aplicadas fueron, observación participante, entrevistas a profundidad y entrevistas semiestructuradas, mientras que los instrumentos; cuestionario, guía de observación, guía de entrevista y diario de campo.

La codificación y análisis de la información se realizó con ayuda del programa QSR *N6, para ello la información se transcribió en formato "texto", posteriormente a través de las categorías se fueron codificando cada una de las entrevistas referente a la categoría deseada, para ir construyendo la base del análisis. Asimismo, se identificaron los discursos frecuentes y relevantes para ir construyendo el dato y relacionarlo con las categorías.

El documento se compone de tres apartados, en la Introducción se dio a conocer los antecedentes sobre el estudio de la juventud, así como los componentes centrales de la

investigación, en el segundo capítulo se encuentra el artículo sometido a la revista “Interdisciplinaria de Estudios de Género”, donde se da a conocer los resultados de la investigación y los principales hallazgos, en el último capítulo se dará a conocer la discusión general de acuerdo a los resultados, así como las reflexiones finales.

Capítulo 2. Artículo sometido a publicación

Jóvenes rurales en el ecoturismo: motivaciones y trabajo

Resumen

Se analiza la experiencia de las y los jóvenes que participan en dos sitios ecoturísticos en el estado de Chiapas, México. La investigación se realiza desde una perspectiva de género con la finalidad de conocer las desigualdades a las que se enfrentan varones y mujeres jóvenes en una actividad que actualmente es importante en la generación de ingresos económicos. El ecoturismo se plantea como una oportunidad para la conservación y una fuente de ingresos para la población rural, promesa relevante ante la baja rentabilidad de la actividad principal de los dos casos estudiados: pesca y agricultura. Es un estudio de corte cualitativo, se aplicaron entrevistas y cuestionarios cerrados a la población joven que participa en los dos centros ecoturísticos. Los hallazgos indican que el ecoturismo incide no solo en la forma de vivir la juventud, sino también en sus motivaciones y expectativas. Asimismo, se identifica que aunque el ecoturismo es una actividad relevante para la juventud, existen obstáculos para el desarrollo de sus capacidades en la actividad turística.

Palabras clave: juventud, motivaciones, ecoturismo, género.

1. Introducción

Se reconoce que las juventudes rurales afrontan complejas condiciones de vida por la carencia de oportunidades y problemas sociales que ponen en riesgo su presente y futuro. En este panorama, la incorporación de jóvenes en el ecoturismo, actividad que se

propone como una forma de conservar la biodiversidad y mejorar el bienestar de comunidades rurales, se puede estimar relevante como una alternativa de vida localizada en su entorno comunitario. Tal interés se ubica en el debate actual de lo que es ser joven (Paz et al., 2018), toda vez que los roles diferenciados para hombres y mujeres se han transformado (Coubes y Zenteno, 2005). Así como la heterogeneidad de lo juvenil (Dávila 2004), la identificación de sus necesidades (Pérez 2011), y el hecho de ser mujer u hombre, entre otros.

La juventud se vuelve vulnerable ante las altas tasas de desempleo, la desestabilización de la seguridad laboral y la falta de protección social vinculado a la globalización económica (Vargas y Cruz 2014). En este sentido, las poblaciones jóvenes han recurrido a la emigración interna e internacional, a la inserción laboral en empleos no protegidos y a la creación de autoempleo de subsistencia, ajustándose a la crisis económica (Vargas y Cruz 2014), por lo que el trabajo remunerado representa para la juventud un factor de autonomía ya que les brinda mayores posibilidades de realizar sus proyectos de vida (Esquivel 2014). El ecoturismo es considerado como un elemento de potenciación económica para las comunidades rurales, con la expectativa de generar empleos, nuevas oportunidades de negocios y el desarrollo de habilidades (Martínez 2003). Esta propuesta aparece como una actividad económica complementaria a la agricultura lo que permite al productor diversificar y ampliar su fuente de ingresos y, por lo tanto, disminuir su dependencia del monocultivo (Garduño et al. 2009), y a la vez mejorar las condiciones de vida de las comunidades indígenas y la conservación de los recursos naturales (Ávila 2002; Okazaki, 2008).

En México el ecoturismo ha tenido un incremento en los últimos veinte años en su práctica, esta actividad no solo ha traído la promesa de lograr los objetivos de la conservación, sino también mejorar el bienestar de las comunidades locales y de generar nuevas empresas (Rebollo 2012). Esta actividad tiende a practicarse por lo general en Áreas Naturales Protegidas (ANP) debido a que en estos lugares se tiene la perspectiva de conservación y protección de los recursos naturales, siendo lugares ideales para la práctica del ecoturismo (López y Palomino 2008). Esta actividad es impulsada por las comunidades locales, donde se evidencia la participación de la población joven en las actividades turísticas.

El presente trabajo analiza desde la perspectiva de género, la forma en la cual las y los jóvenes se insertan en la actividad turística y cómo el ecoturismo incide en la forma de vivir su juventud, sus motivaciones y expectativas ante las pocas oportunidades que encuentran en su entorno comunitario. Se analizan dos casos localizados en Chiapas, México, cuyas condiciones contrastantes, uno es destino de playa y el otro de montaña, permiten identificar las diferentes respuestas en torno al servicio turístico.

El primero es el centro ecoturístico El Madresal ubicado en el ejido Manuel Ávila Camacho del municipio de Tonalá en la costa chiapaneca, y el segundo, el centro ecoturístico Tziscaco, del municipio de la Trinitaria en la frontera de México con Guatemala. En ambos casos el ecoturismo es una actividad importante en la generación de ingresos económicos. Ante la poca rentabilidad de la actividad productiva principal: pesca y agricultura, respectivamente, el ecoturismo representa una actividad que les ha permitido mejorar sus condiciones de vida y tener mejores oportunidades.

Este estudio contribuye a la producción de investigaciones que incluyan la perspectiva de género en el análisis del impacto del ecoturismo, para dar cuenta de su potencial de cambio en las relaciones de género en la población, en el acceso y control de recursos y en general para mejorar la vida de la población de las comunidades rurales (Martínez 2003).

Existen diversos estudios sobre juventud, sin embargo, es necesario conocer el papel que juega el ecoturismo en la vida de los jóvenes al plantearse como una actividad no solo para obtener ingresos económicos, sino una actividad que cataliza su proceso de socialización y por lo tanto, la forma de vivir su juventud.

2. Marco teórico

En esta sección definiremos los conceptos centrales de la investigación: jóvenes, ecoturismo y motivaciones. Primeramente partimos de explicar qué es la juventud desde las diferentes formas de concebirla, posteriormente se aborda el concepto de motivaciones y su división, así como la definición de ecoturismo y género y su relación con el concepto de trabajo.

2.1 Juventud

En México existen 37,504,392 jóvenes de 12 a 29 años de edad, lo que representa 31.4% de la población total del país, de ellos 49.4% son hombres y 50.6% mujeres (INEGI 2016), aunque Chiapas sea uno de los estados con mayor proporción de población rural (CONAPO 2012), la realidad es que los jóvenes optan por salir de sus comunidades y radicar en la ciudad en busca de una mejor calidad de vida (Cruz 2012).

Aunque la edad ha sido un criterio oficial para definir a la juventud, diversos autores coinciden en que la juventud va más allá de este criterio (Duarte 2000; Giménez 2015; Saraví 2004).

“La juventud representa una etapa de transición en la que tiene lugar una serie particular y trascendente de procesos, eventos y decisiones que marcarán profundamente el devenir futuro de sus vidas, una transición hacia la vida adulta en la cual las más diversas trayectorias vitales estarán enlazadas a un patrón iniciado y moldeado durante esta etapa de la vida” (Saraví 2004:38).

Una primera distinción son conceptos como adolescencia y juventud, que “en ocasiones se usan de manera sinónima, y no permiten reconocer la heterogeneidad de lo juvenil desde las diversas realidades cotidianas en las que se desenvuelven las juventudes” (Dávila 2004:85). Ser joven hoy en día implica tomar en cuenta el conjunto de circunstancias y contextos que influyen en la construcción de las prácticas sociales, económicas, políticas y culturales de este sector de la población (Paz et al., 2018).

La importancia de la población joven a nivel nacional e internacional es relevante, no sólo por su cantidad sino por los diversos retos que representa atender las necesidades de este sector, que van desde lo educativo hasta lo laboral, desde lo cultural a lo político (Duran de Alba 2010).

Actualmente los jóvenes se enfrentan a problemas sociales como crisis económicas, el poco acceso a la educación, por lo que la migración ha sido un paso importante a seguir, en su caso para conseguir una mejor posición ante los demás (Reyes 2013).

Para este documento se entiende por juventud como un proceso social conformado y definido por condiciones sociales, donde no solo se toma en cuenta el rasgo de la edad, sino una variedad de elementos culturales, políticos y sociales, variables en el tiempo (Giménez 2015). Asimismo, Dávila (2004) afirma que el proceso de construcción de identidad se configura como uno de los elementos característicos y nucleares del período

juvenil, este proceso se asocia a condicionantes individuales, familiares, sociales, culturales e históricas determinadas, también involucran valores y visiones de mundo que guían esos comportamientos.

De esta manera posibilita a su vez asumir que en el período juvenil tienen plena vigencia todas las necesidades humanas básicas y otras específicas, por lo que resulta perentorio reconocer tanto la realidad presente de los jóvenes (Esquivel 2014), como su condición juvenil para el futuro.

En la búsqueda de mejores oportunidades laborales y educativas, los jóvenes evalúan diferentes opciones en función de los recursos disponibles, donde se ve reflejado el contexto socio-familiar y de factores institucionales que pueden generar oportunidades u obstáculos (Mora y Oliveira 2014). Estas repercusiones de alguna forma influyen en las motivaciones y expectativas que como jóvenes se proyectan a futuro.

2.1 Motivaciones

Existen diferentes modelos teóricos que explican el concepto de motivación, autores como Booth (2009) define las motivaciones como “psychologically compelling demands of the self, both conscious and non-conscious processes emerging from both individual and social sources” (Booth, 2009:57). En este sentido, significa lo que un individuo hace, los esfuerzos y sacrificios que llega a realizar, el empeño por alcanzar una meta, que depende en primer lugar de las motivaciones que lo impulsan a actuar y estas motivaciones tienen su base en las necesidades que experimenta (Sotelo 2011). Algunos psicólogos consideran que existen dos tipos de motivaciones; la intrínseca y la extrínseca. La intrínseca se entiende como aquella intensidad y persistencia que expresa una persona al realizar ciertas tareas sin necesidad de verse presionada o influida por agentes o factores externos, como presión, recompensas y otros (Orbegoso 2016), es asumir un problema como reto personal. Por ejemplo, alguien podría desempeñarse como guía en un centro turístico por el simple hecho de disfrutar del recorrido, sin recibir alguna recompensa.

Por el contrario, la extrínseca es aquella que lleva al individuo a realizar una determinada conducta para satisfacer otros motivos que no son la actividad en si misma (Sotelo 2011). Por ejemplo, ese mismo guía de turista, podría ofrecer los recorridos turísticos con la

expectativa de recibir algún pago por el servicio que ofrece o para dar a conocer el lugar, es decir recibir algo a cambio. Esta persona está motivada extrínsecamente, puesto que su meta es algo diferente que la actividad misma, esta meta puede ser una recompensa o un objetivo para el futuro. Aunque es aceptado que la motivación intrínseca es más poderosa que la motivación extrínseca (Yanuck 2013), no todos los tipos de motivación extrínseca son de baja o mala calidad (Ruiz et al. 2015).

Una persona puede estar motivada intrínsecamente y extrínsecamente al mismo tiempo, pero esto no siempre es el caso (Yanuck 2013).

Al analizar las motivaciones de las y los jóvenes, permitirá conocer las limitaciones y obstáculos a los cuales se enfrentan por su condición de jóvenes no sólo en el ámbito rural sino también en el ámbito turístico, así como sus expectativas ante las problemáticas que surgen en su entorno comunitario. Por lo que ante este panorama el ecoturismo al plantearse como una actividad complementaria a la agricultura, dará pauta a nuevas expectativas.

2.2 Ecoturismo

Cuando hablamos de turismo ecológico o ecoturismo, nos referimos a una forma de viajar originada al final de la década de los setenta y durante los años ochenta, como consecuencia de los movimientos ecologistas, que dos décadas antes, se iniciaron en Europa y que posteriormente surgieron en todo el mundo (López y Palomino 2008).

El ecoturismo es visto como un modo para financiar la conservación y la investigación científica, se proyecta en ecosistemas frágiles de comunidades rurales, se promueve el desarrollo en países pobres, realzando la sensibilidad ecológica y cultural, inculcando la conciencia ambiental y social en la industria de viajes, satisfacer y educar al turismo exigente (Honey 2008).

Si bien el ecoturismo ha sido definido de diferentes maneras, para este estudio se retoma la definición como “aquella modalidad turística ambientalmente responsable consistente en viajar o visitar áreas naturales con el fin de disfrutar y apreciar la naturaleza, así como cualquier manifestación cultural del presente y del pasado, que promueve la conservación, tiene bajo impacto ambiental y social, propicia un involucramiento activo y socioeconómicamente benéfico de las poblaciones locales” (Ceballos 1992:25).

Por su parte la secretaria de turismo (SECTUR) define al ecoturismo como aquel viaje que tienen como fin realizar actividades recreativas de apreciación y conocimiento de la naturaleza a través del contacto con la misma (SECTUR 2004).

Ahora bien ¿Qué relación puede existir entre el ecoturismo como una actividad generadora de ingresos económicos y el género como categoría analítica?

En este caso, no se busca realizar un estudio donde no se visibilicen las desigualdades que por razones de género pueden existir entre hombres y mujeres jóvenes, ya que es necesario demostrar lo que sucede entre un sexo y otro al practicar una actividad económica como el ecoturismo.

2.3 Género y trabajo

A través del género se construyen los patrones de identidad, los modelos, los estereotipos, las conductas socialmente de lo que “debe ser” una persona según el sexo al que pertenece, “patrones que en las sociedades hacen que varones y mujeres tengan delimitado un tiempo, un espacio y un trabajo diferente” (Aspiazu y Seltzer 2011:35) por lo que la perspectiva de género supone considerar sistemáticamente las diferencias entre las condiciones, situaciones y necesidades respectivas de las mujeres y de los hombres (Gasteiz 1998).

La importancia de tomar en cuenta la perspectiva de género es que permite deconstruir la legitimación y consolidación de las desigualdades sociales supuestamente fundadas en lo biológico y comprometer las problemáticas de mujeres y varones desde las dimensiones sociales, culturales, económicas y normativas (Aspiazu y Seltzer 2011).

En este sentido, “la perspectiva de género resulta indispensable si se pretende impulsar la equidad en las relaciones entre los géneros como elemento constituyente en el proceso de construcción del desarrollo sustentable y, por tanto, en cualquier empresa social o proyecto de desarrollo local con participación de hombres y mujeres” (Martínez 2003:19). Actualmente diversos estudios sobre género y ecoturismo se han realizado, como la participación e involucramiento de las mujeres en la actividad turística (Díaz 2010; 2014), la invisibilización del trabajo femenino en el ecoturismo (Suárez 2015) así como las relaciones de género (Martínez 2003). En ellos, se identifica que la participación de las

mujeres en los proyectos ecoturísticos ha sido fundamental, puesto que por su condición de género se hacen cargo de la preparación y servicio de alimentos, así como limpieza de cabañas. Sin embargo se da a conocer que de acuerdo a su participación existe una brecha laboral, relacionada con los espacios tradicionalmente asignados por género.

Por lo que de esta forma resulta necesario conocer los espacios en los que se desenvuelven las y los jóvenes, el tipo de trabajo desempeñado y la forma en la que incide en sus motivaciones y expectativas.

“El trabajo no sólo es una actividad que despliega el esfuerzo humano, también es la expresión de un saber hacer acumulado, de la habilidad personal, del aprendizaje realizado en el seno del colectivo de trabajo, que pone de manifiesto la autonomía, la responsabilidad, la creatividad y las capacidades de adaptación que les plantea la actividad” (Neffa 1999:9).

Existen diversos conceptos sobre trabajo, en esta investigación lo definimos como aquella actividad propiamente humana, que hace uso de nuestras facultades tanto físicas como morales e intelectuales, con la intención de obtener un bien o servicio necesario para satisfacción propia.

2. Metodología

Con el objetivo de analizar las motivaciones de las y los jóvenes que participan en el ecoturismo, se realizó observación participante, entrevistas a profundidad y entrevistas semiestructuradas. Los instrumentos que facilitaron la recolección de la información fueron los cuestionarios, guía de observación, guía de entrevista y diario de campo.

Para analizar los conceptos principales de este estudio: motivaciones, juventud, y ecoturismo, se realiza con base en tres categorías: tipo de trabajo, motivaciones para participar en el ecoturismo y expectativas.

La investigación en campo consistió en tres estancias para cada sitio turístico, la primera se realizó en el mes de noviembre del año 2017, donde se aplicaron 15 cuestionarios en ambos sitios turísticos, con la finalidad de conocer las características generales de la población joven que participa en el turismo y tener un panorama general de cada sitio de estudio.

Posteriormente en el mes de marzo de 2018 se realizó una estancia de dos semanas para ambos lugares, se aplicaron 33 entrevistas semiestructuradas entre los dos sitios turísticos a las y los jóvenes entre 15 y 30 años de edadⁱⁱ, de los cuales 15 fueron mujeres entre 15 y 26 años (entre ellas solteras y madres solteras), y 18 varones entre 15 y 30 años, (algunos casados, la mayoría solteros).

Finalmente, en una tercera visita se aplicaron 16 entrevistas a profundidad a las personas de la tercera edad, con el objetivo de conocer la forma de percibir a la juventud y los cambios que actualmente se están viendo. En este caso, se entrevistaron a diez hombres entre 80 y 92 años de edad, y seis mujeres entre 60 y 80 años.

La selección de los sitios turísticos se llevó a cabo por dos razones, la primera es que existía información sobre la participación de la población joven en las actividades turísticas y la segunda consistió que en ambos sitios existían relaciones de trabajo previas; en El Madresal estudios sobre aviturismo y en el CET estudios diversos y acciones con el comité encargado de las actividades turísticas, esto facilitó llevar a cabo la investigación.

Los informantes en el CET fueron las y los jóvenes que mostraron interés y accesibilidad para participar, mientras que en El Madresal se entrevistó a toda la población joven que participa en las actividades y servicios que se ofrecen en el lugar.

La categorización se realizó mediante el programa para análisis de datos cualitativos QSR N6, toda la información se transcribió en formato “texto”, posteriormente a través de las categorías se fueron codificando cada una de las entrevistas de acuerdo a la información de interés, para ir construyendo la base del análisis.

3.1 Sitios de Estudio

Centro Ecoturístico El Madresal

Se encuentra ubicado en el ejido Ponte Duro (Manuel Ávila Camacho) en la costa Chiapaneca. El proyecto comenzó en el año 2007, la baja rentabilidad de la pesca así como el alto número de personas que migraban, fueron motivos para que los habitantes del ejido decidieran crear un proyecto que generará ingresos económicos.

El proyecto de ecoturismo implicó conformar una cooperativa que en la actualidad la forman 37 socios, de ellos 15 son mujeres y el resto hombres, en ellos se encuentran dos jóvenes varones que heredaron el cargo y actualmente participan como socios activos.

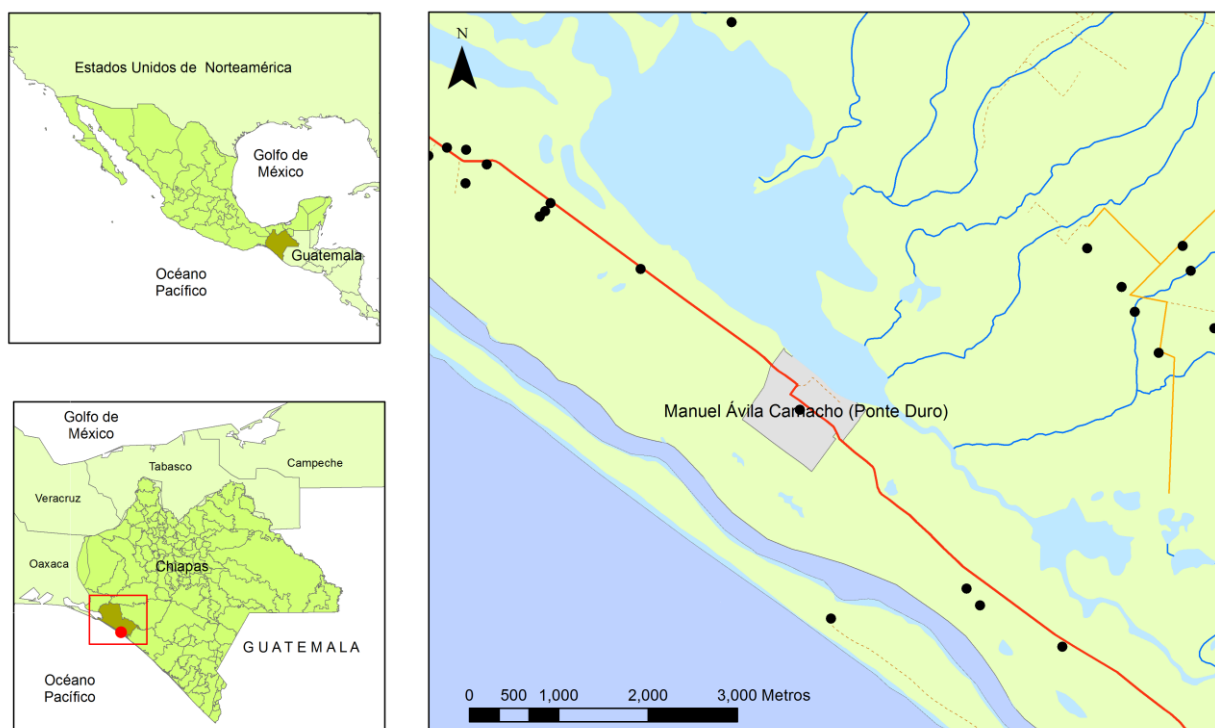
En temporada baja el proyecto brinda empleo a 14 jóvenes, (siete mujeres y siete varones) de ellos 50% son hijos/hijas de socios por lo que tienen la oportunidad de estudiar la educación superior fuera del ejido, y participar en el turismo los fines de semana o temporadas vacacionales. El resto de la población joven son hombres y mujeres que participan como empleados o cubre turnos y aunque no tienen la oportunidad de estudiar, trabajan en el turismo por temporadas.

Con el apoyo de instituciones gubernamentales como CDI, CONAFOR, CONANP, y SECTUR federal, han mejorado las instalaciones; cuentan con 18 cabañas dobles, palapas, restaurante, área de acampar y alberca.

En temporadas vacacionales es evidente la cantidad de visitantes tanto nacionales como extranjeros, que llegan a disfrutar de los atractivos naturales, como los recorridos en lancha por el estero y zona de manglar, practicar observación de cocodrilos, aves y los diferentes tipos de mangle que conforman el ecosistema, y en temporada de reproducción existe la posibilidad de liberar tortugas marinas en su playa poco perturbada.

Esto ha permitido que el centro ecoturístico sea exitoso, y que las visiones de crecimiento por parte de la cooperativa se den a conocer en sus discursos y en la práctica de sus actividades económicas, ya que además de la actividad pesquera, la actividad ganadera también ha disminuido, puesto que se observan los pastizales pero la cantidad de ganado no se aprecia, asimismo, de acuerdo a los testimonios de la población, los espacios destinados para el pastoreo de ganado han disminuido debido al crecimiento poblacional.

Figura 1. Mapa de la localidad Manuel Ávila Camacho (Ponte Duro).



Fuente: Emanuel Valencia. LAIGE ECOSUR 2019.

Centro Ecoturístico Tziscoa

El ejido Tziscoa se localiza en la frontera de México con Guatemala, perteneciente a la etnia Chuj, tiene más de 20 años en la experiencia turística, su organización social es a nivel ejidal, aunque también se encuentran los avencindados.

Aunque no toda la comunidad se dedica al ecoturismo, 90% de la población se involucra en las actividades ya sea de manera directa o indirecta. Los ejidatarios se encuentran divididos en tres grupos, (localmente denominados carpetas); los originales y ampliacionistas, con 96 miembros cada una, y desde hace tres años se encuentran los herederos, (generalmente es un hijo de los originales y ampliacionistas).

Para que todos se involucren y accedan a los beneficios del ecoturismo, cada año le toca participar a una carpeta en las actividades turísticas, por lo que adquieren el derecho de involucrarse como balseros, lancheros, cobro de caseta, comedores, venta de artesanías. Si como ejidatario no están interesados o no pueden participar por cuestiones de salud, o vejez pueden decidir rentar o vender su derecho a algún avencindado. Al finalizar el año,

se distribuyen los ingresos adquiridos por las entradas entre los miembros de la carpeta participante.

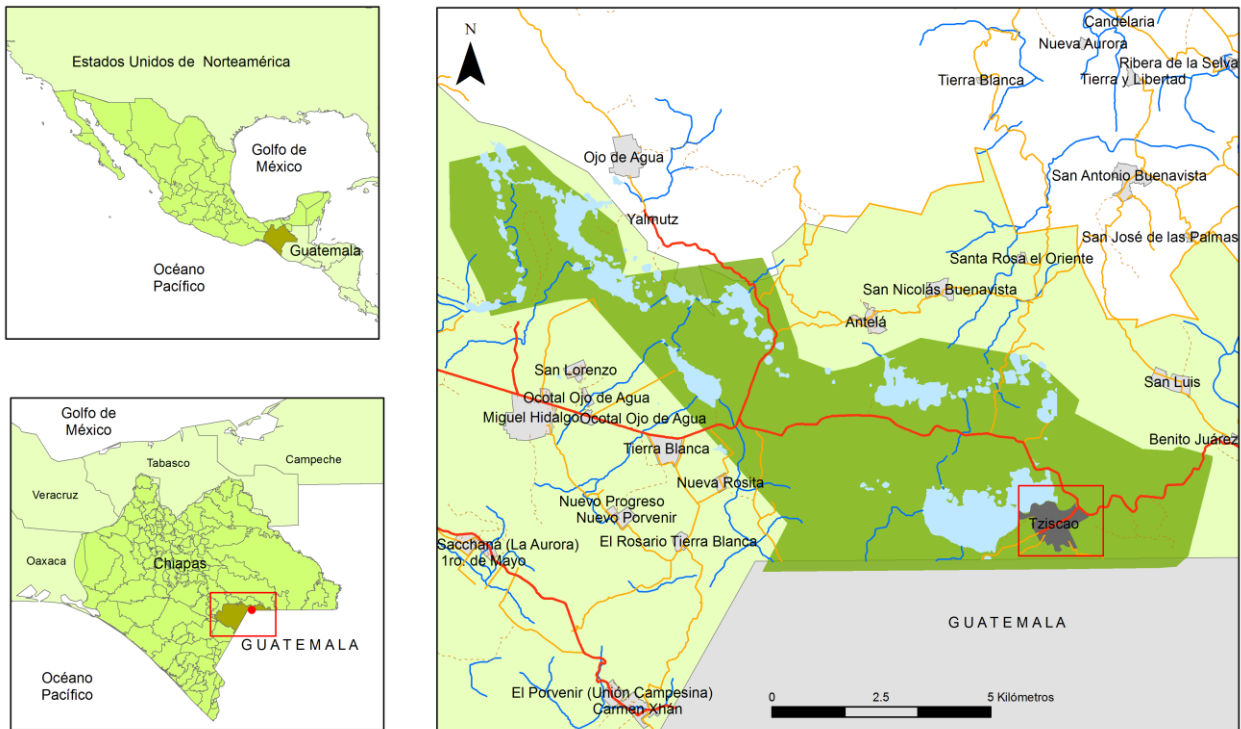
Por su ubicación, Tzisco forma parte del parque Nacional Lagunas de Montebelloⁱⁱⁱ, por esta razón se han visto comprometidos a vigilar, conservar y cuidar las áreas turísticas.

Las actividades turísticas forman parte de la cotidianidad del ejido, diariamente se observan visitantes que llegan a disfrutar del paisaje, como en las lagunas que se encuentran en la zona se puede apreciar la combinación de colores que refleja el agua de acuerdo a su profundidad, así como los cafetales que enverdecen el paisaje junto con la vegetación que predomina (bosque de niebla).

Al ser una actividad rentable, el ecoturismo ha pasado a ser una actividad importante en el ejido, razón por la que 90% de la población participa en el turismo del cual 50% son jóvenes entre 15 y 29 años de edad (aunque no existe una cantidad exacta, las autoridades mencionan que existen alrededor de 300 jóvenes participando en el turismo, de ellos 50% son mujeres y el resto varones), la mayoría tiene secundaria terminada, son pocos los que acceden al bachillerato, y menos aun los que logran terminar una licenciatura.

Las oportunidades laborales remuneradas en el ejido son escasas, anteriormente la agricultura (siembra de maíz y frijol) era la actividad de subsistencia, a través de la cosecha adquirirían lo necesario para sobrevivir durante el año, actualmente esta actividad ha pasado a ser una actividad complementaria ya que existen familias que siguen trabajando la tierra pero nada más por costumbre, o en el mejor de los casos para autoconsumo. Tanto la cafecultura como el turismo han pasado a ser actividades fundamentales en la generación de ingresos económicos para el ejido. Por lo que ante la propuesta del ecoturismo, los jóvenes perciben esta actividad como la oportunidad de hacer algo diferente a lo que están acostumbrados.

Figura 2. Mapa de la localidad Tzisco.



Fuente: Emanuel Valencia. LAIGE ECOSUR. 2019

3. Resultados

En ambos sitios turísticos la participación de las y los jóvenes es relevante ya que ocupan actividades que van desde trabajos simples^{iv} como lavatrastes, lavado de blancos, hasta las especializadas como líder de grupo o encargado de promoción y difusión. Sin embargo, al existir condiciones para ser socio en El Madresal y ejidatario en Tzisco, las actividades de mayor responsabilidad las siguen ocupando los adultos varones, principalmente porque los jóvenes son percibidos como personas inmaduras, con falta de compromiso y responsabilidad, es por esta razón que los jóvenes difícilmente pueden alcanzar el derecho de socio o ejidatario. De acuerdo a lo observado, las mujeres sufren doble exclusión, aparte de ser jóvenes las excluyen por su género, ellas no tienen la oportunidad de tomar decisiones a nivel ejidal ni a nivel cooperativa.

El ecoturismo al ser una actividad que viene a ocupar un lugar importante en la economía local y que paulatinamente en algunas familias desplazó las actividades productivas que se realizaban, ha generado expectativas que motivan a las y los jóvenes a participar en ella.

4.1 Tipo de trabajo

Las actividades que desempeñan las y los jóvenes van desde las que no necesitan capacitación como encargados de estacionamiento, o correccaminos, hasta las especializadas que si la requieren, como encargado de la administración. Sin embargo, se identifican diferencias entre hombres y mujeres; en el caso de ellas está relacionado con la reproducción de las actividades domésticas, esto tiene lugar en el espacio privado y en el caso de los varones con el acceso a actividades en espacios públicos. Se muestra en la figura 3.

Figura 3. Características generales de la población joven que participa en el ecoturismo

Centro ecoturístico	El Madresal				Tziscaco			
	Varones		Mujeres		Varones		Mujeres	
	Características generales	Actividad desempeñada	Características generales	Actividad desempeñada	Características generales	Actividad desempeñada	Características generales	Actividad desempeñada
	26 y 29 años de edad, casados, preparatoria.	Socios: Líder de grupo y encargado de administración	De 15 a 26 años de edad. Solteras y madres solteras. Primaria, secundaria y preparatoria terminada, algunas estudian la educación superior.	Empleadas: Cocina (lavaplatos, meseras, área de asado). Recámaras (lavado y doblado de blancos, limpieza de cabañas)	Entre 27 y 30 años de edad, casados, secundaria terminada	Encargados de comité de promoción y difusión, secretario nivel ejidal.	Entre 15 y 26 años de edad. Solteras, madres solteras, casadas. Primaria, y en algunos casos secundaria.	Empleadas: Preparación y servicio de alimentos. Recámaras (limpieza de cabañas y blancos) Venta de artesanías.
	De 17 a 26 años. Solteros y casados. Secundaria y preparatoria. Algunos estudian educación superior.	Empleados: mesero, cajero, barman, guía de turista, correccaminos, recepción, lancheros, salvavidas, estacionamiento			De 15 a 28 años de edad. Estado civil, solteros, también se identifican casados. Secundaria y preparatoria. Muy pocos acceden la educación superior.	Empleados: balseros, guía de turista e informadores locales, caballerangos, moto taxi, caseta de cobro. Encargados de restaurante ejidal (cocineros, meseros)		

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo. 2019

Se registraron las siguientes actividades:

Trabajos simples: son aquellos que no requieren capacitación especial, en el caso de los dos centros corresponden a limpieza de cabañas y andadores, lavado de trastes y blancos, encargados de estacionamiento, correcaminos^v, salvavidas y transportistas.

Servicio de guianza: esta actividad requiere capacitación básica para el trato con el turista, así como conocimiento de los atractivos locales, en ambos centros corresponden a guías certificados, informadores locales, encargados de recorridos en lancha y balsa.

Hospedaje y alimentación: implica capacitación básica sobre preparación y servicio de alimentos y bebidas (principalmente en El Madresal), así como el manejo adecuado de insumos y blancos en el servicio de hospedaje y el trato con el turista.

Recepción y manejo del personal: requiere capacitación especial sobre la forma de recibir y dar información al turista, así como tomar decisiones sobre el manejo del personal, y aprender y desarrollar habilidades de liderazgo.

Gestoría y administración: implica capacitación especial sobre ventas, promoción y difusión, experiencia con clientes, proveedores, contactos con instancias gubernamentales, así como uso y manejo de las Tic, estos espacios son regularmente ocupados por socios o en su caso ejidatarios por ser actividades que necesitan mayor responsabilidad.

A continuación se muestra que las funciones que desempeñan hombres y mujeres no son iguales, por una parte se debe a las restricciones que existen al ser o no ejidatario, o en su caso socio, y por otra, la reproducción de los roles de género.

4.1.1 Trabajos desempeñados por mujeres

La participación de las mujeres en ambos centros turísticos es fundamental, al hacerse cargo de la alimentación y hospedaje se vuelven esenciales en el funcionamiento de cada centro, sin embargo, se identifica que al estar en cocina y en el servicio de cabañas, desempeñan mayores horas de trabajo a comparación de los hombres, ya que ellos se especializan en actividades que implican menos tiempo, y regularmente ellas perciben menores ingresos.

Las mujeres que participan en el CET, no todas son originarias del ejido sino que vienen de localidades cercanas o de Guatemala a desempeñarse como empleadas. A diferencia de los varones, ellas no pueden asumir cargos ejidales, por el contrario, las mujeres se especializan en actividades relacionadas en el ámbito doméstico: limpieza de cabañas, preparación y servicio de alimentos, lavado de ropa, y venta de artesanías, oscilan entre 15 y 23 años de edad, la mayoría se considera soltera, también se identifican a madres solteras y casadas.

En El Madresal la realidad de las mujeres jóvenes es parecida, ya que también se desempeñan como empleadas, aunque exista la posibilidad de que sus padres les hereden el cargo, hasta ahora no existe ninguna joven que haya heredado el cargo de socia a diferencia de los varones.

La realidad de las jóvenes es que participan en el ecoturismo bajo el mismo rol tradicional: meseras, encargadas de cocina y asado^{vi}, lavatrastes, limpieza de cabañas y lavado de ropa. Independientemente de la escolaridad que tengan, las oportunidades de crecimiento para ellas son pocas, ya que existen jóvenes que aunque se encuentren preparadas académicamente no han podido ejercer su profesión en el centro ecoturístico, por lo que han tomado la decisión de salir de su ejido y buscar otras oportunidades, principalmente porque aseguran que aunque tengan los conocimientos y habilidades, la toma de decisiones siempre recae sobre el sexo masculino, así lo menciona este testimonio.

"Yo fui de las que inició el proyecto junto con mi papá, tenía 16, 17 años, primero me fui a estudiar, me casé y volví a regresar, ahorita tengo un año que estoy acá, pero siento que me voy a ir en cualquier momento, acá estoy en cocina, me gusta la cocina pero quiero buscar otras opciones, las mujeres tenemos muchas capacidades... acá los que se dedican en la toma de decisiones, en la administración son puros hombres y yo pienso que deberían haber mujeres. Las mujeres tienen un sexto sentido, acá hay decisiones que se toman y sería bueno involucrar a las mujeres"... (Empleada e hija de socios, 26 años, El Madresal, marzo 2018).

4.1.2 Trabajos desempeñados por varones

4.1.2.1 Empleados/ asalariados

En CET, por acuerdos ejidales, los jóvenes que deseen participar en el turismo como balseros, lancheros, encargados de caseta o guías certificados deben ser ejidatarios o representantes de los mismos, esta condición de representante se adquiere cuando el ejidatario o en su caso ejidataria no cumple con las obligaciones que le compete ya sea por enfermedad o por vejez y se ve comprometido a elegir a alguien de confianza (generalmente uno de sus hijos), que lo represente en las asambleas ejidales, pero sin otorgar el derecho.

También existe la posibilidad de participar en el turismo sin ser ejidatario o representante, para el caso se establece un acuerdo entre el interesado y el ejidatario quien “cobra” el derecho de trabajar en un área turística por un año, este tiene un costo de quince mil pesos y el interesado suele ser un avecindado o un joven que ha trabajado fuera de la comunidad. En ambos casos los jóvenes perciben un salario fijo y trabajan tres veces a la semana, mientras que en temporadas vacacionales trabajan todos los días.

En El Madresal los jóvenes pueden participar como empleados sin necesidad de ser socios, el trabajo que les otorgan es temporal por lo que se desenvuelven como meseros, correccaminos, lancheros, barman, ayudante de barman, salvavidas, encargados de estacionamiento y guía de turista. Dentro de este grupo se encuentran los hijos de socios donde a diferencia de los demás, tienen la oportunidad de estudiar una carrera universitaria fuera del ejido, por lo que aprovechan los fines de semana y temporadas vacacionales para trabajar en el turismo, así lo demuestra este testimonio.

“Estudio administración de empresas... antes de irme a estudiar estaba del diario aquí en El Madresal, para ahorrar e irme a la universidad. Ahora que estoy estudiando vengo los fines de semana y las vacaciones...He decidido irme a estudiar para que realmente esté capacitado, tener más experiencia cuando regrese”... (Empleado por temporadas, hijo de socios, 18 años, El Madresal, marzo 2018).

4.1.2.2 Trabajos independientes

En CET existen jóvenes que trabajan de forma independiente, como son los transportistas (moto taxis), generalmente estos jóvenes permanecieron fuera del ejido en algún momento y a su regreso pudieron adquirir su unidad vehicular. De igual forma se encuentran los informantes o guías locales, estos por no ser certificados no perciben ningún sueldo, únicamente se solventan con las propinas voluntarias que los visitantes les dejan, aunque para poder ofrecer sus servicios en las áreas turísticas, tienen que pagar una cuota de 50 pesos por día y esto se integra en las entradas del día.

4.1.2.3 Cargos ejidales

En Tzisco existen jóvenes varones que asumen cargos ejidales, como es el comité de promoción y difusión, dedicado a dar a conocer el lugar a través de folletos, tarjetas y redes sociales, así como recibir capacitaciones y cursos sobre el mejoramiento del servicio. Se conforma por varones, quienes indican que por el tipo de actividad se necesitan personas relacionadas con el manejo de la tecnología y realizar salidas constantes fuera del ejido, por lo que se asegura que los jóvenes tienen disponibilidad de tiempo, habilidades técnicas y energía para desempeñarlas. Lo relevante es que no perciben ningún ingreso económico, únicamente son acreedores a viáticos para solventar los gastos que implica salir de la comunidad. Por acuerdos ejidales tienen la obligación de servir al ejido, los beneficios que adquieren se relacionan con el estatus social frente a los demás, no a cualquier persona se elige para cumplir con estas tareas, además de adquirir experiencia sobre el trato con la gente e instituciones gubernamentales.

4.1.2.4 Socios activos

Aunque en ambos centros existen restricciones para participar en el turismo, la excepción son dos jóvenes que actualmente se desempeñan como socios en El Madresal, ocupan ese puesto es porque al no poder cumplir con sus funciones padre y su abuelo les heredaron el cargo. Uno de ellos se encarga de verificar las funciones de uno de los dos grupos de socios/as, sus actividades consisten en asegurar que las actividades se lleven a cabo, que el personal cumpla con las normas establecidas, solicitar personal cuando es necesario y repartir tareas entre los integrantes del grupo. Por su parte, el segundo se encarga de cuestiones administrativas, parte de sus expectativas es mejorar el proyecto

e incrementar el sueldo. Ambos consideran que su participación en el turismo ha sido de suma importancia ya que valoran las oportunidades que el turismo les ha dado, aseguran que el resto de las y los socios no tienen las capacidades ni el tiempo para desempeñar las actividades que ellos realizan, desde inicios del proyecto han estado al frente de las actividades y la cooperativa ha estado de acuerdo con el trabajo desempeñado, esto se identifica en el siguiente testimonio.

“Aunque soy el último de los socios (más joven) no me han impedido, “aquí estas mal”, no, soy el más chavo pero como dicen ellos hay que respetarlo... no porque soy el más joven y tengo un grado de estudio alto voy a decir que lo sé todo, no, gracias a ellos también voy aprendiendo”... (Socio y líder operativo, 26 años, El Madresal, marzo 2018).

Se identifica la forma en la que los jóvenes reconocen sus capacidades y habilidades al participar en el ecoturismo. Esto se relaciona con la demanda del mercado turístico, ya que al ser una actividad rentable, los jóvenes se ven comprometidos a ofrecer un buen servicio y por lo tanto a capacitarse, esto los hace ver diferente frente a los demás integrantes de la cooperativa.

A manera de resumen las y los jóvenes se enfrentan a una desigualdad laboral, debido a su condición juvenil y genérica. Aunque a simple vista pareciera que los varones tienen más oportunidades de crecimiento a diferencia de las mujeres, se identifica que las oportunidades para los varones también se ven limitadas.

“Estudí la carrera de Turismo Alternativo, ahora que ya terminé me gustaría generar iniciativas para el mejoramiento del lugar, poner en práctica lo que he hecho. He tratado de involucrarme con las autoridades pero me siento tambaleante, temo a que lo que proponga no lo tomen en cuenta, por eso sigo preparándome para que cuando regrese al ejido tenga más experiencia, por eso estoy trabajando la propuesta de titulación en otro lado ya que aquí tal vez no lo vean bien”... (Habitante de Tzisco, 23 años, abril 2018).

Esto permite comprender que la identidad de género como la condición juvenil los coloca en situaciones de desigualdad de oportunidades, que de alguna manera afecta no sólo en la forma de vivir su juventud sino también en sus aspiraciones como jóvenes.

4.2 Motivaciones para participar en el Ecoturismo

Las motivaciones se encuentran diferenciadas por quien las dice, es decir, se encuentran relacionadas con el rol de género. Aunque el ingreso monetario ha sido la principal motivación para participar en el ecoturismo, el papel que representa para ambos sexos es diferente: para los varones representa el sustento familiar, cumplir con el papel de proveedor, no obstante, para las mujeres significa no solo eso, sino la oportunidad de reconocerse a sí mismas y la oportunidad de reconocer el trabajo desempeñado.

Asimismo, las motivaciones también se ven influidas por la forma en la que se insertan en el ecoturismo y por lo tanto las expectativas y aspiraciones tienden a ser diferentes.

4.2.1 Motivaciones de las mujeres

4.2.1.2 “Nos pagan por lo que sabemos hacer” (múltiples jornadas de trabajo)

En ambos ejidos las oportunidades laborales remuneradas son escasas, por lo que mediante la práctica turística las mujeres tienen la oportunidad de obtener un sueldo sin salir del ejido, sin embargo, se identifica que al seguir reproduciendo las actividades domésticas desvalorizan su trabajo, ya que forman parte de su cotidianidad y son actividades que “saben hacer”. No obstante, recibir un sueldo las motiva a seguir participando, al compatibilizar las actividades del hogar con las laborales.

En Tzisco debido a su organización ejidal las mujeres ofrecen servicio de alimentos y hospedaje en su vivienda, mientras que en las áreas turísticas las mujeres que pagaron el derecho por un año, atienden los comedores y tienda de artesanías, en ambos casos contratan a mujeres jóvenes ya sea del ejido o de lugares cercanos para mejorar el servicio, algunas de ellas se quedan por temporadas para trabajar.

En El Madresal las mujeres trabajan en el proyecto tres veces a la semana, los demás días lo aprovechan para realizar sus actividades que por su rol de género se les asigna, para las madres solteras o casadas aprovechan los días libres para estar pendiente de sus hijos e hijas.

“Mi mamá cuida a mi bebé cuando vengo, por eso antes de venir, temprano me levanto a lavar la ropa, dejo lavado los trastes... Ya mi mamá ve que hace en el día, va a traer leña... En la noche llego ayudarle a lavar trastes ayudarla, sí, sí hay que acarrear agua le ayudo, o barrer un poco el corredor, así nos ponemos de acuerdo”... (Madre soltera originaria de Guatemala, 21 años, ejido Tzisco, abril 2018).

El ecoturismo representa más que una actividad puesto que les da la oportunidad de hacer lo que han aprendido y además recibir un pago por las actividades que realizan cotidianamente, aunque implique doble e incluso triple jornada de trabajo, el turismo les da la oportunidad de compatibilizar las actividades domésticas con las laborales, principalmente en temporadas vacacionales que es cuando se incrementa el trabajo.

4.2.1.3 Beneficios del ingreso monetario para las mujeres

Para las mujeres obtener un sueldo significa llevar el sustento al hogar y por lo tanto significa ser “volteadas a ver”: anteriormente solo los varones tenían la oportunidad de llevar ingresos económicos al hogar, ahora por el contrario las mujeres tienen la oportunidad de aportar dinero y por lo tanto la oportunidad de distribuir sus ingresos en insumos que ellas consideran conveniente, (generalmente en el cuidado del hogar y de los otros).

“Mi esposo ayuda para la economía de la casa y lo que sacó acá en el turismo pues ya es para mí, ya me puedo comprar algunos gustitos que yo quiera y pues ayudó en la casa, ya no es de pedirle a mi esposo quiero este quiero el otro... no, lo que yo quiero comprar no me lo compro... ya no es que le pido dinero... entonces pues ya tenemos un acuerdo con mi pareja”... (Empleada, ejido Tzisco 22 años. Abril 2018).

Para las mujeres obtener un sueldo significa aportar dinero al hogar y por lo tanto en palabras de ellas, “sentirse útiles”, ya que no dependen económicamente de la pareja, por el contrario toman decisiones por sí solas. Asimismo para las madres solteras el

dinero representa aún más, tienen la oportunidad de independizarse económicamente sin la necesidad de recibir ayuda por parte de sus familiares. Así lo demuestra el siguiente testimonio.

“Como soy madre soltera me ha beneficiado bastante el sueldo que nos dan, aquí no hay trabajo y al menos acá tenemos trabajo en Madresal, mantengo a mis hijos, les doy estudio... antes vendía tamales, dulces de coco, lo vendía acá en el ejido, ahora solamente me dedico al turismo. Lo que gano una parte se lo doy a mi mamá para la comida, para el lavado de la ropa y lo demás para el gasto de los niños o mando de la escuela. Cuando se puede aprovecho para ir al médico, para mis chanclas, a veces ropa”... (Madre Soltera 28 años, cubre turno de El Madresal, marzo 2018).

Además existen casos donde el ecoturismo no solo representa un espacio de aprendizaje, sino la única entrada de dinero al hogar.

“Mediante el turismo he aprendido sobre la cocina y a mantener a mi familia, antes lavaba ropa ajena, pero ahora al venir a trabajar acá gano mi propio dinero, en mi familia no hay quien salga a trabajar, mi mamá ya está grande, ella se encarga de cuidar a mi bebé, mi hermano y yo somos los únicos que trabajamos, pero él trabaja en campo y yo acá”... (Madre soltera originaria de Guatemala, 21 años, ejido Tziscaco, abril 2018).

Por su parte las que aún no han decidido casarse, el ingreso económico ha incidido en la forma de vivir su juventud y en sus aspiraciones como jóvenes, entrando en conflicto con los modos de vida; la familia y el matrimonio. Es decir, existe una postergación a la vida conyugal, asimismo los espacios destinados para ellas comienzan hacer más públicos, así como nuevas expectativas, al continuar estudiando o salir a trabajar.

Es importante destacar la forma en la que las mujeres comienzan a ser vistas a partir de su incorporación al ecoturismo, existen discursos donde dan a conocer que como

actividad remunerada, el ecoturismo beneficia a las mujeres, pero al salir del espacio doméstico, dejan de asumir “sus responsabilidades domésticas”. No obstante, la realidad demuestra que aunque estos sean los discursos, las mujeres aprenden a organizarse de manera que puedan participar en el ecoturismo sin dejar a un lado sus actividades cotidianas.

4.2.1.4 Expectativas de las mujeres frente al Ecoturismo

Las mujeres afirman que el ecoturismo forma parte de sus expectativas aunque sea un trabajo temporal, esperan desempeñar las actividades con el mejor esfuerzo, ya que permite el sustento del hogar y la oportunidad de seguirse preparando.

Sin embargo se identifica que las expectativas de las mujeres están bajo la misma línea del trabajo doméstico; en Tzisco las jóvenes esperan ahorrar para obtener un negocio propio ya sea una tienda de abarrotes, artesanías o un comedor, con la intención de dejar de ser empleadas y pasar a ser dueñas de su propio negocio, mientras que en El Madresal las mujeres esperan mejorar el servicio, capacitarse y adquirir nuevos conocimientos.

A partir de estos hallazgos resulta relevante observar las diferentes motivaciones de las mujeres entre un proyecto y otro, es decir, en Tzisco debido a su participación a nivel ejidal y por la forma en la que funciona el ecoturismo, es común observar comedores o tiendas de artesanías que son atendidos por las mismas familias y que contratan regularmente a mujeres jóvenes para atenderlos, por lo tanto la posibilidad de adquirir un negocio relacionado al turismo es más factible que en El Madresal.

Por su parte las que se encuentran estudiando esperan regresar y mejorar el proyecto, esperando que al tener los conocimientos y habilidades existirá mayor posibilidad de que se involucren en la toma de decisiones. Sin embargo, de acuerdo a los testimonios las oportunidades laborales siguen siendo pocas aunque hayan terminado la educación superior.

“Trabajaba acá y a la vez estudiaba, el año pasado termine la licenciatura... por el momento sigo aquí en lo que me resuelven un trabajo... me gustaría seguir estudiando una maestría, acá es difícil encontrar trabajo, ya que a veces los mismos socios son los que les dan preferencia... Sí me toman en cuenta lo

que digo, pero hay preferencias...” (Empleada 23 años, hija de socios, El Madresal marzo 2018).

Aunque en ambos sitios son pocas las mujeres que han alcanzado la educación superior, actualmente las nuevas generaciones de mujeres jóvenes están estudiando la educación media superior (tele bachillerato). Asimismo, las personas adultas perciben que es necesario que las mujeres asistan a la escuela, por lo tanto las motivan a seguir estudiando con la intención de que a futuro “puedan defenderse”.

4.2.2 Motivaciones de los varones

Las motivaciones de los jóvenes están relacionadas con el acceso a espacios públicos, estatus social y por supuesto, obtener un empleo sin salir del ejido.

Así lo que son socios en El Madresal al tener la oportunidad de manejar los ingresos económicos y tomar decisiones, se consideran “empresarios” (esta denominación local se refiere a la oportunidad de tomar decisiones a nivel cooperativa, asignar actividades, interactuar con actores externos y tener el control sobre sus horas laborales y salarios), por lo tanto, sus motivaciones se relacionan hacia mejorar el lugar y el servicio. Por el contrario, los que únicamente son empleados en ambos lugares, su motivación va hacia la oportunidad de obtener un empleo remunerado sin salir del ejido.

4.2.2.1 Crecimiento laboral

En El Madresal la crisis de la actividad pesquera ha puesto al ecoturismo como una actividad relevante para los que participan en esta actividad, dando como resultado nuevas expectativas entre la población joven que se ve beneficiada. En el caso de los socios, tienen la expectativa de seguir creciendo laboralmente, ya que el ecoturismo les permite tener un empleo remunerado, aseguran que el proyecto ha crecido a lo largo de estos años y por lo tanto están convencidos de que si mejoran el servicio así como la infraestructura, los resultados serán positivos. El turismo les ha dado la oportunidad de prepararse y tener otro tipo de visiones más emprendedoras, así lo menciona este testimonio.

“La motivación más grande es servir a los turistas que nos visitan, que se vayan contentos pues ya ve que de ahí obtenemos nuestro trabajo, si no los atendemos pues no vienen. Nosotros queremos que Madresal sea algo ya establecido, desarrollado y que nuestra familia se queden ahí, tener un trabajo para ellos”... (Socio y encargado de administración, 30 años, El Madresal, Marzo 2018)

Se reconoce cómo a partir de su práctica, el ecoturismo empieza a cambiar las prioridades de los jóvenes al esperar que el proyecto mejore y sea una actividad importante para las futuras generaciones.

Asimismo existen jóvenes que ante la problemática de la actividad pesquera están dispuestos a trabajar en el centro de manera temporal, con el objetivo de conseguir ingresos económicos y al mismo tiempo involucrar a su familia.

La pesca ya no da para tanto, es necesario salir a buscar trabajo en otros lugares, antes solo yo venía, pero ahora traigo también a mi esposa si no venimos acá nos vamos a boca del cielo, la idea es buscarle. (Empleado de El Madresal, 25 años, marzo 2018).

Es importante identificar las estrategias que la población joven se ve obligada a tomar en busca de actividades mejor remuneradas ante las pocas oportunidades que existen en su ambiente comunitario.

A partir de estos hallazgos, se identifica que las y los jóvenes son excluidos de la toma de decisiones ya sea a nivel cooperativa o ejidal. Aunque tengan el interés y los conocimientos para participar en el ecoturismo, su participación está limitada; en Tzisco ha sido por acuerdos de generaciones previas, estos acuerdos consisten en que para participar en el turismo y obtener los beneficios es necesario ser ejidatario o en su caso pagar el derecho por un año, sin embargo la posibilidad de adquirir ese derecho es cada vez más difícil ya que implica un costo, además al comprarlo no les garantiza que durante el año puedan recuperar lo invertido. Asimismo la cantidad de tierras para heredar son cada vez menos y la población va en crecimiento.

En El Madresal debido a que en sus inicios tenían que invertir en vez de obtener ingresos, fueron pocas las personas que decidieron involucrarse en el proyecto, logrando incluso la desconfianza del resto de los pobladores y aunque actualmente existen personas interesadas en incorporarse a la cooperativa, esta ha tomado el acuerdo de no aumentar el número de socios/as, aseguran que es un trabajo de muchos años y no cualquier persona puede involucrarse en la cooperativa, a menos que alguien herede el cargo pero el traspaso de socio se tiene que dar entre familiares. Por lo tanto, si desean participar en el ecoturismo tiene que ser como empleados.

4.2.2.2 Estatus social

Los que tienen la oportunidad de asumir un cargo ejidal en Tzisco, aseguran que es una obligación servirle al ejido y por lo tanto no reciben ningún pago de por medio, únicamente asumen el cargo por el deseo de servir y ser vistos de forma diferente. Los jóvenes que asumen cargos ejidales son pocos y por lo tanto los hace ver de otra forma frente a los demás, por esta razón realizan el mejor trabajo para que a futuro sean acreedores a un cargo más importante, como comisariado ejidal, agente auxiliar o en su caso comité de turismo.

Generalmente los jóvenes que asumen cargos ejidales son casados, por lo que aparte de asumir el cargo realizan otra actividad relacionada al turismo, balseros o cobro de caseta esto con la finalidad de obtener recursos para sobrevivir.

Por su parte, los jóvenes que se desempeñan como socios en El Madresal han recibido buenas críticas por parte de los demás integrantes de la cooperativa, ya que aseguran el trabajo que desempeñan es fundamental para el funcionamiento del proyecto turístico y hasta ahora han hecho un buen trabajo.

4.2.2.3 Obtener un empleo sin salir del ejido

En ambos centros ecoturísticos la oportunidad de trabajar en el ejido ha sido la principal motivación para participar, conocer y relacionarse con los visitantes son parte de los beneficios que han obtenido a través de su práctica. Esto ha logrado que la juventud se interese por mejorar y en su caso reforzar el conocimiento que tienen sobre su ejido, ya que eso es lo que se vende, principalmente en CET.

Asimismo, los jóvenes que son hijos de socios en El Madresal tienen la oportunidad de estudiar una carrera profesional fuera del ejido, sus padres a través del ecoturismo obtienen los recursos necesarios para solventar los gastos. Lo relevante es que aunque los socios esperan que a futuro sus hijos sean quienes se encarguen de manejar el proyecto, la realidad es que al continuar estudiando y permanecer en la ciudad, las y los jóvenes comienzan a tener otras aspiraciones que no necesariamente se relaciona con el retorno a su comunidad.

Por el contrario, existen casos de jóvenes que al no tener la oportunidad de estudiar esperan involucrarse en el turismo, la baja rentabilidad de la pesca y la agricultura los ha orillado a buscar otras oportunidades, pero se encuentran ante la restricción de que el turismo no es una actividad abierta para todos, por acuerdos tomados en cada proyecto.

“...la pesca ya no es como antes, hay que buscarle...ahora que estoy casado me gustaría entrar en este proyecto como socio, me siento capaz de desempeñarlo, pero no dejan que nadie más entre, solo entre ellos se pasan el cargo, no se me hace justo, tenemos personas que tenemos las ganas de entrar y sacar adelante el proyecto”... (Empleado por temporadas, 28 años, El Madresal, marzo 2018).

El matrimonio hace que los jóvenes comiencen a tener expectativas no solo a nivel personal sino a nivel familiar, por lo que el ecoturismo como actividad laboral se vuelve importante ante la decadencia de la actividad pesquera.

4.2.2.4 Beneficios del ingreso monetario para los varones

En ambos sitios turísticos cada temporada o fin de año se hace un reparto de utilidades, en El Madresal es cada temporada vacacional y en Tzisco es cada fin de año, lo relevante es que estas ganancias únicamente se entregan a los que son ejidatarios o en su caso socios, los jóvenes empleados no son acreedores a ganancias de este tipo, puesto que trabajan de forma temporal.

El recurso es utilizado de diferentes maneras, a nivel personal para los que tienen dependientes o están casados, lo utilizan para el mejoramiento de la vivienda y para la

subsistencia familiar, por el contrario los que aún no han decidido casarse el dinero satisface parte de sus necesidades básicas como ropa, calzado y escuela.

En Tzisco, el recurso va destinado para el pago de jornales ya que de esa manera se puede trabajar la tierra y a la vez participar en el turismo. A nivel comunitario, parte de las entradas lo destinan para el mejoramiento de las calles, o para apoyar a los habitantes en caso de enfermedad o defunción.

Por su parte en El Madresal, los jóvenes comienzan a tener otro tipo de visiones más emprendedoras no solo a nivel personal sino a nivel familiar, esto se identifica al escuchar la forma en la que se perciben diferenciándose de los que no participan.

“De lo que gano voy viendo que voy hacer, ahorita estoy haciendo mi cocina, son cosas que no cualquiera puede hacer cuando no tiene la posibilidad, el Madresal me da la oportunidad de hacer otra cosa, de hacer algo. No cualquiera lo hace cuando no tienen la posibilidad y yo la tengo”... (Socio, 26 años, El Madresal, marzo 2018).

4.2.2.5 Expectativas de los varones frente al Ecoturismo

En Tzisco los que son ejidatarios o representan el cargo, esperan seguir participando en el turismo y a la vez en la agricultura, ya que la actividad turística no es de todos los años y por lo tanto tienen que seguir con la actividad principal. Por el contrario los que son socios en El Madresal, esperan seguir con el ecoturismo ya que a diferencia de la pesca les ha beneficiado económicamente, por lo que ahora sus expectativas están destinadas exclusivamente en mejorar el proyecto.

Por su parte, los que se desempeñan como empleados en ambos centros, el turismo representa una actividad que por el momento cubre sus necesidades como jóvenes, sin embargo al ser un trabajo temporal afirman que la pesca y la agricultura seguirán siendo actividades fundamentales cuando el turismo deje de ser parte de ellos.

Asimismo los que se encuentran estudiando esperan regresar a sus comunidades para poner en práctica lo aprendido y mejorar el proyecto, sin embargo son pocos los que esperan retornar, la mayoría de los jóvenes que se encuentran estudiando esperan

dedicarse a otra actividad ajena al turismo, puesto que es una actividad temporal y solo por el recurso económico es que se encuentran participando.

Por el contrario, los jóvenes que hasta ahora han sido excluidos por no ser socio o ejidatario, esperan a futuro que las oportunidades laborales mejoren para jóvenes como ellos, en el caso de Tziscoa esperan que se abra una cuarta carpeta de ejidatarios con la intención de que puedan participar en el ecoturismo, aunque la desventaja es que si actualmente las ganancias distribuidas entre los que les toca participar son pocas, al abrir una cuarta carpeta las ganancias serán menos y el tiempo para participar en el ecoturismo será más largo.

De la misma forma, en El Madresal los jóvenes que están interesados en ser socios esperan que a futuro les den la oportunidad de demostrar sus habilidades para trabajar en el turismo, aunque esto implique pagar una cuota para ser socio.

Lo anterior implica que las y los jóvenes crean sus expectativas y aspiraciones de acuerdo a las oportunidades que existen en comunidad.

4.3 La conservación como motivación en el Ecoturismo

A lo largo de los resultados se da a conocer que el ingreso económico resulta ser una de las motivaciones principales por parte de la población joven para participar en el ecoturismo. Sin embargo existen testimonios relacionados no solamente en adquirir ingresos sino en conservar el entorno natural.

En el CET por ejemplo, los jóvenes que se desempeñan como balseros y a la vez como guías, aseguran que a través de los acuerdos que han tomado en el ejido han aprendido a valorar y cuidar el entorno natural, a diferencia de años atrás donde la tala de árboles y el manejo adecuado de la basura pasaba desapercibido por la población. Asimismo como parte de sus actividades deben estar informados de los atractivos naturales con los que cuenta su ejido y la importancia que asemeja como Parque Nacional, de esta manera es como los habitantes del ejido entre ellos la población joven han aprendido a cuidar las áreas turísticas; al evitar la tala de árboles, la caza y la contaminación de los cuerpos de agua.

Por su parte en El Madresal, los jóvenes que son socios junto con el resto de la cooperativa, se han comprometido a llevar a cabo buenas prácticas en el funcionamiento del proyecto; respetar la capacidad de carga, fomentar el cuidado de las diferentes especies de flora y fauna, así como la separación de basura y la práctica de ecotécnicas. Asimismo existen jóvenes que ante la escasez de la producción pesquera, existe una preocupación por mejorar la actividad, mencionan que la baja producción está relacionada con un mal manejo, por lo tanto esperan informarse o solicitar asesoría para llevar a cabo buenas prácticas y a futuro mejorar la producción.

Es relevante lo que la población adulta espera de las y los jóvenes al confiarles no solo el mejoramiento del proyecto turístico, sino seguir practicando y mejorar la actividad principal: agricultura y pesca. Esto resulta contradictorio, ya por un lado se espera mucho de los jóvenes, pero existen restricciones que dificulta su participación en asuntos de su comunidad, además el panorama actual no es muy alentador para llevar a cabo y cumplir con lo esperado.

4.4 El escenario de la migración

Durante el trabajo de campo se identificó como relevante el trabajo fuera de la comunidad, por lo que se incorporó al análisis el escenario de la migración.

De acuerdo al VIII Censo agrícola, ganadero y forestal 2007 y en el IX Censo ejidal 2007 (INEGI, 2008) se registra que la mayoría de los jóvenes en quinientos ejidos y comunidades de Chiapas (poco más del 20% del total) ha abandonado la familia: en 141, han emigrado hacia áreas urbanas del país; y en 282, hacia Estados Unidos. En el resto 77, migraron hacia otras áreas rurales del país (INEGI 2008, citado en Villafuerte 2015). Este dato nos permite entender las dificultades que enfrenta la población joven en el sector rural como resultado de la falta de oportunidades laborales o productivas que se han llevado a través de los años. En El Madresal, la migración tuvo un papel fundamental en la creación del proyecto, ya que derivado de la experiencia migratoria los integrantes (ahora socios) aprendieron a valorar los recursos disponibles e identificar sus capacidades, esto permitió crear sinergias dentro de las redes sociales y familiares de los migrantes para que junto con el apoyo de instituciones gubernamentales lograran poner en marcha el proyecto ecoturístico (Vila 2016).

Actualmente los jóvenes que se desempeñan como socios, afirman que antes de participar en el ecoturismo habían planeado salir del ejido y buscar oportunidades laborales, sin embargo a partir de su incorporación al proyecto, sus expectativas han cambiado al obtener ingresos económicos, por lo que esperan capacitarse y mejorar el proyecto, para que los beneficios mejoren. Por su parte, los que son empleados de la misma manera, han decidido seguir en las actividades turísticas en la espera de mejores oportunidades.

En Tzisco, la migración también ha tenido un papel importante para las actividades turísticas y para el ejido, de acuerdo a los testimonios de la población adulta, las y los jóvenes que trabajan fuera, envían dinero con la intención de construir o mejorar la vivienda, adquirir un terreno, afianzar las condiciones para casarse al regreso, o invertir en cabañas para el ecoturismo. Con las remesas han logrado que los servicios ecoturísticos mejoren y que exista mayor afluencia turística, beneficiando a la población local.

Sin embargo, aunque en ambos sitios turísticos el ecoturismo ha pasado a ser una actividad importante, no ha logrado evitar que la población joven salga del ejido, ya que la migración aún forma parte de las expectativas de los jóvenes, principalmente porque los ingresos económicos que obtienen a través del ecoturismo no son suficientes para poder cubrir sus necesidades, además en el caso de los hombres la migración forma parte del proceso de construcción de la masculinidad.

Las aspiraciones de salir de la comunidad vienen de jóvenes que no han tenido experiencia migratoria, por lo que desean “probar suerte” al salir de su entorno.

En el caso de las mujeres anteriormente no era tan común que salieran del ejido, ya que su papel de “cuidadoras del hogar” no se los permitía, actualmente se están viendo cambios, existen mujeres que salen o aspiran salir con la intención de estudiar o trabajar. Sin embargo, el “deber ser” y la forma en la que son vistas a su regreso, las limita a cumplir con sus aspiraciones.

Asimismo en Tzisco, existen mujeres que después de su retorno, esperan salir del ejido con la intención de seguir trabajando en la ciudad. Aunque el ecoturismo les ha dado la oportunidad de obtener ingresos económicos, aseguran que la vida en la ciudad es diferente.

Estuve un tiempo en Comitán, pero desde que vine ya no me dejan ir, tengo un hermano igual cuando digo que me voy a ir a México (ciudad de México) se molesta, me dice “porque te vas a ir, qué es lo que querés, tenés tu dinero, que es lo que vas a buscar en la ciudad. Allá te vas a volver a casar o no vas a venir o saber qué chingadera vas a ir hacer, es mejor que tengas tu trabajo acá que en otra parte” es lo que me dice mi familia por eso es que no tengo la facilidad de salir. Como soy la más chica pues me siento más comprometida de cuidar a mi mamá. (Empleada, madre soltera 21 años, Ejido Tzisco, abril 2018).

Es necesario recalcar que las y los jóvenes se ven obligados a abandonar sus localidades y trasladarse a zonas urbanas con la intención de aprovechar oportunidades de empleo y educativos, sin embargo, se identifica que no todos pueden tomar esa decisión factores como el género, la edad, así como el papel que representan como actores sociales influyen al tomar sus decisiones.

5. Discusión

En ambos sitios turísticos las actividades productivas: pesca y agricultura, han decrecido en las últimas décadas. La actividad pesquera ha sido por un mal manejo de la actividad, escasez de lluvias, y en el caso de la agricultura pocos terrenos para cultivar, no obstante el crecimiento poblacional ha sido una de las principales causas por las que ambas actividades han disminuido.

En relación a ello, para las y los jóvenes en ambos sitios el ecoturismo es una actividad exitosa y se reconoce en algunos casos que ha desplazado a la actividad principal, esto ha logrado que los jóvenes le apuesten al ecoturismo, ya que a diferencia de la pesca y la agricultura, el ecoturismo implica menos esfuerzo, es un trabajo seguro y aunque existen temporadas de baja afluencia turística, siempre son acreedores a un sueldo fijo. Estos resultados coinciden con Esquivel (2014), quien menciona que la población joven percibe que para ser alguien hay que salir del campo y sus proyectos de vida se alejan del trabajo agrícola, además al obtener un empleo remunerado les brinda mayores posibilidades de cumplir sus proyectos de vida.

Es importante reconocer la forma en la que el ecoturismo genera cambios en las expectativas y aspiraciones de la población joven como la necesidad de obtener un empleo remunerado, la oportunidad de estudiar fuera del ejido, postergar el emparejamiento, mayor independencia al tomar decisiones, entre otras.

Si bien, se espera que existan las mismas oportunidades para hombres y mujeres la realidad es que hasta ahora no se ha logrado, aunque el ecoturismo resulta ser una actividad exitosa, la toma de decisiones recae sobre el sexo masculino, dando a conocer una diferencia notable entre las actividades que realizan entre un sexo y otro.

Asimismo, Díaz (2014) menciona que a diferencia de la población adulta, los jóvenes comienzan a visibilizar relaciones de género más igualitarias, para el caso de los dos sitios estudiados la situación es distinta, ya que se identifica que mediante la práctica turística las y los jóvenes interactúan, comparten espacios, pero estos están bajo los patrones tradicionales de género; las mujeres reproducen las actividades que por su rol de género les es asignado, mientras que los hombres se construyen en la esfera pública.

El ecoturismo representa para las mujeres más que una actividad remunerada, les permite reconocer su trabajo desempeñado, mejorar su autonomía personal y familiar, así lo menciona Montaña et. al., (2018) en una experiencia de turismo de naturaleza en los Cabos Baja California, las mujeres valoran la actividad turística debido a que les permite no desplazarse de su lugar de origen, continuar con la atención de su casa y familia, además de mejorar su desarrollo personal y elevar su autoconfianza aunque implique un aumento en la jornada de trabajo.

No obstante, aunque las mujeres tengan la oportunidad de acceder a espacios generalmente “destinados” para hombres, existen limitaciones que no les permite crecer libremente y desarrollar sus capacidades, esto como consecuencia de las relaciones de poder que existen dentro un espacio determinado así como “las normas sociales que determinan quién pertenece a un lugar y quién queda excluido” (McDowell, 2000:15). Esto coincide con lo mencionado por Moreno y (2016) donde afirman que la estructura normativa asigna espacios diferentes a mujeres y hombres que limitan la libre elección de ambos en la toma de decisiones sobre su propia vida, teniendo que cumplir con la construcción impuesta a la masculinidad y feminidad.

Por otra parte, aunque el ecoturismo es percibido como una actividad importante en la economía local, no ha logrado cubrir las expectativas de la población joven, se identifican experiencias de jóvenes que migran o aspiran salir de su localidad con el objetivo de adquirir bienes materiales o simplemente adquirir el prestigio ante los demás.

Esto es similar a lo observado por Reyes (2013) quien menciona que la migración es una aventura deseada por los jóvenes, ya que es recreada casi como un mito por otros migrantes lo que despierta interés por las experiencias fuera de su lugar de origen. Esto nos permite entender que aunque el ecoturismo es una actividad generadora de ingresos económicos, no logra satisfacer las necesidades de la población joven ya que aún siguen saliendo de sus comunidades por las pocas oportunidades para adquirir ingresos económicos, esto es similar a un estudio realizado por Martínez (2018), donde la población joven que actualmente se encuentra en la ciudad, tienen menos probabilidades de retornar a sus localidades debido a las pocas posibilidades de crecimiento.

En Tziscaco y en El Madresal sucede algo parecido, por un lado existen jóvenes que salen del ejido con la intención de regresar, construyen cabañas, adquieren terrenos para que a futuro retornen y se queden a vivir en su lugar de origen. Sin embargo, existen casos donde al tener la oportunidad de estudiar en la ciudad, los orilla a tomar decisiones y expectativas que no necesariamente se relaciona en regresar a sus localidades.

Esto permite comprender que la migración en las y los jóvenes no se lleva a cabo en una sola versión, como encontró Rodríguez (2013), en jóvenes mayas de Quintana Roo al dar a conocer que las y los jóvenes al percibir que la tierra “no deja dinero” han optado por salir de su localidad con la intención de trabajar, pero también identificó casos donde los jóvenes al estudiar la universidad aprendieron a valorar su identidad cultural, logrando como resultado un fortalecimiento de su cultura como jóvenes rurales.

Ante este panorama, se reconoce que la migración es el resultado de las pocas oportunidades educativas y laborales que existen en su entorno comunitario, así como las pocas oportunidades para el acceso a la tierra. Esto genera la dificultad de que los jóvenes retornen a su lugar de origen por la falta de oportunidades que impide poner en marcha sus proyectos de vida.

6. Conclusiones

Ante la promesa del ecoturismo como una actividad que conserva el entorno natural al tiempo que genera ingresos monetarios, se espera que las y los jóvenes rurales participen en la actividad y a la vez permanezcan en su comunidad.

Sin embargo, lo que observamos es una situación compleja con distintas respuestas y contradicciones, las oportunidades respecto a la actividad productiva son pocas, a la vez si le sumamos las restricciones que implica para ellos y ellas relacionarse directamente en la actividad turística, hace que las y los jóvenes se enfrenten en una serie de retos que imposibilita su desarrollo pleno como jóvenes rurales.

La posibilidad de permanecer en la comunidad se relaciona con las motivaciones y expectativas para participar en las actividades turísticas y en la organización como cooperativa, sin embargo han ganado pocos espacios en la toma de decisiones colectivas, dando como resultado que se proyecten nuevas aspiraciones, algunas relacionadas en el ecoturismo, mientras que otras con la migración.

A partir de esto, nos permite reconocer la diversidad de las juventudes que se desenvuelven no solo en el ámbito rural, sino también en el ámbito turístico, donde factores como el género, la escolaridad, la edad y el papel que representan como actores sociales, influyen en cada una de ellas.

En efecto, las diferencias son evidentes entre mujeres y varones jóvenes en cuanto al tipo de actividad, ya que de acuerdo a las actividades que comprende el ecoturismo, los hombres participan en aquellas que tiene por objeto dar a conocer los atractivos naturales (recorridos en lancha y balsa, observación de flora y fauna, senderismo), es decir están en contacto cercano con el turista, por el contrario las mujeres su participación en espacios públicos está limitada, lo cual interpretamos como la reproducción de los papeles de género.

Pese a esto, se identifican experiencias de mujeres quienes debido a las pocas o nulas oportunidades que existen en su medio, comienzan a tener otro tipo de aspiraciones que no necesariamente están relacionadas con su condición de género.

La migración no ha desaparecido como opción económica ante la expectativa de integrarse al ecoturismo, debido a las restricciones que envuelven en cada uno de los

ámbitos en los que se desarrollan, de distintas formas ellas y ellos identifican el trabajo migratorio como una forma de mejorar su vida.

Bibliografía

- Aspiazu, E. y Seltzer, S. (2011). El uso del tiempo desde una perspectiva de género. Encuesta a varones y mujeres de una ONG de Mar del Plata. *Faces*, año 17, no. 36,37. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, pp. 32-38.
- Ávila, F. Veronique S. (2002). Community-based ecotourism management moving towards sustainability, in Ventanilla, Oaxaca, México. *Ocean and Coastal Management*, 45(8), 511-529.
- Booth, C. (2009). A motivational turn for environmental ethics. *Ethics & The Environment*, 14(1), 53-78. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/40339168>.
- Boullón, R. (2006). Planificación del espacio turístico. 4ta ed. Trillas. México.
- Ceballos Lascuráin, H. (1998). Ecoturismo. Naturaleza y Desarrollo Sostenible. Ed. Diana. México.
- Coubes, M., y Zenteno, R., (2005). Transición hacia la vida adulta en el contexto mexicano: una discusión a partir del modelo normativo en María Zavala de Cosío y René Zenteno, (coords.) Cambio demográfico y social en el México del siglo XX: una perspectiva de historias de vida, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2012) Población y desarrollo rural en México. Comité Especial de Población y Desarrollo de la Comisión Económica para América Latina.
- Cruz, S. T. (2012). El joven indígena en Chiapas: el re-conocimiento de un sujeto histórico. *Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, año 10, vol. X, núm. 2.
- Dávila, L. O. (2004). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. Última década nº21, cidpa Valparaíso, pp. 83-104.
- Díaz, C.I. (2010). Ecoturismo comunitario y género en la Reserva de la Biósfera los Tuxtlas (México). *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 8(1), pp.151-165.

- Díaz, C.I. (2014). Ecoturismo y vida cotidiana de las mujeres en Sontecomapan (Veracruz, México) Cuadernos de Turismo, núm. 34, julio-diciembre, pp. 69-88 Universidad de Murcia, España.
- Duarte, Q. K. (2000). ¿juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. Última Década N°13, Cidpa Viña Del Mar, pp.59-77.
- Durán de Alba, R. (2010). Reseña de "Jóvenes indígenas y globalización en América Latina" de Maya Lorena Pérez Ruiz (coord.). Estudios Sociológicos, vol. XXVIII, núm. 82, enero-abril, pp. 266-273. El Colegio de México, A.C.
- Esquivel, A. (2014). Acceso a la tierra y estrategias de vida de los jóvenes rurales: Estudio comparativo. Serie Jóvenes Rurales y Acceso a la Tierra. Procasur international and coalition-fida, pp. 38.
- Garduño, M., Guzmán H. y Zizumbo, L., (2009). Turismo rural: Participación de las comunidades y programas federales El Periplo Sustentable, núm. 17, pp. 5-30 Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.
- Gasteiz, V. (1998). Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo. Emakunde Instituto vasco de la mujer y Secretaría General de acción exterior dirección de cooperación al desarrollo.
- Giménez, M. G. (2015). Ser Joven y ser maya en un mundo globalizado, según Maya Lorena Pérez Ruiz. Cultura y representaciones sociales. Año 10, núm. 19, pp. 182-196.
- Honey, M. (2008). Ecotourism and sustainable development: who owns paradise? 2ª ed. Washington D.C: Island Press.
- INEGI (2008). VIII Censo Agrícola, Ganadero y Forestal 2007 y IX Censo Ejidal 2007. Aguascalientes, INEGI.
- INEGI (2016). Censo de población y vivienda. Ciudad de México.
- López, G. y Palomino, B. (2008) Políticas Públicas y Ecoturismo en comunidades indígenas de México, en *Teoría y Praxis* [on line], n° 5, pp. 33-50.
- Martínez, C. B. (2003). Género, sustentabilidad y empoderamiento en proyectos ecoturísticos de mujeres indígenas. La Ventana no. 17, pp. 188-217.

- Martínez, J. E. (2018). Jóvenes rurales universitarios de la UNICH en la encrucijada ante las expectativas de retorno a sus comunidades de origen. Tesis de Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural. El Colegio de la Frontera Sur.
- McDowell, L. (2000). Género, identidad y lugar. Un estudio de las geografías feministas. Edit. Cátedra, Universitat de Valencia. Instituto de la Mujer. España. ISBN 84 376 1853 3.
- Montaña, A., Trejo, N., Pérez, J. y López, T. (2018). Emprendimientos de turismo de naturaleza. Una vía para propiciar el empoderamiento de la mujer en la zona rural de Los Cabos, Baja California Sur. En Turismo y Género una mirada desde Iberoamérica. Serrano, B. R., Rodríguez, M. G., y Palmas, C. Y. (coord.) (2018). Universidad del Estado de México.
- Mora, S. y Oliveira, O. (coord.) (2014). Desafíos y paradojas: los jóvenes frente a las desigualdades sociales. 1ra. Ed. México, DF. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- Moreno, A. y Cañada, M. (2018). Dimensiones de género en el trabajo turístico. Alba Sud Editorial. Serie Informes en Contraste, núm. 4. Disponible en <http://www.albasud.org/publ/docs/81.pdf>
- Neffa, J. (1999). Actividad trabajo y empleo: algunas reflexiones sobre un tema en debate. Orientación y sociedad. Vol. 1, pp. 127-162.
- Okazaki, E. (2008). A community-based tourism model: its conception and use
- *Journal of Sustainable Tourism*, 16(5), 11-529.
- Orbegoso, A. (2016). La motivación intrínseca según Ryan y Deci y algunas recomendaciones para maestros. Revista Científica de Educación, ISSN 2447-5432, v. 2, n. 1, pp. 75-93.
- Pastor, Ma., Gómez, D., Such, Ma., Peña, Ma., López, Ma. y Espeso, Ma. (2011). Interpretación del patrimonio. Comunidades, territorio y turismo en la selva lacandona. Curso para agentes locales. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Ed. Agua Clara.

- Paz, C., Suárez, Z. y Espinosa, E. (2018). La Construcción Histórica del Sujeto Joven en México. Revista *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XVI, núm. 1, enero-junio de 2018, México, pp. 13-24.
- Pérez, R. M. (2011). Retos para la investigación de los jóvenes indígenas. *Alteridades*, 21 (42), pp. 65-75.
- Rebollo S. N. (2012). Ecoturismo. Red Tercer Milenio. Estado de México.
- Reyes, E. A. (2013). Juventudes migrantes. Indocumentados, invisibilizados y mitificados. Marco conceptual para una agenda de investigación en el estudio de la migración juvenil. Revista de El Colegio de San Luis, vol. III, núm. 5, pp. 288-307.
- Rodríguez, P. V. (2013). Percepciones ambientales de jóvenes mayas de Quintana Roo. Tesis de Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural. El Colegio de la Frontera Sur.
- Ruiz, M. I., Schunko, E., Corbera, M. y Reyes, G. (2015). Los significados, los controladores y las motivaciones para la conservación en la comunidad en América Latina. *Ecología y Sociedad*, p. 33.
- Saraví, G. A. (2004). Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural. Revista de la Cepal, núm. 83, pp. 33-48.
- Secretaria de Turismo (SECTUR) (2004). Turismo Alternativo una nueva forma de hacer turismo. México, D. F. Segunda Ed.
- Sotelo, J. M. (2011). Factores de la teoría motivacional de autodeterminación de Deci y Ryan presentes en la residencia naval de Veracruz. Revista Observatorio Calasanz, Vol. II, núm.4, pp. 198-219.
- Suárez, G. G. M. (2015). Indiferencias del ecoturismo: equidad de género en la Selva Lacandona, Chiapas, México. Tesis de Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural. El Colegio de la Frontera Sur.
- Vargas, V. E., y Cruz, P. R., (2014). Búsqueda de empleo entre jóvenes de acuerdo con su participación y Protección laboral en México. El Colegio de la Frontera Norte, México. Revista papeles de población no. 81, pp. 213-245.

- Vila, F., A (2016). La migración como aprendizaje social: el desarrollo del Centro Ecoturístico El Madresal en Ponte Duro, Tonalá, Chiapas. Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos, XIV, pp. 115-130.
- Villafuerte, S. D (2015). Crisis rural, pobreza y hambre en Chiapas. Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos, vol. XIII, núm. 1, México, pp. 13-28.
- Yanuck, S. (2013). Por eso cuidamos una investigación sobre las motivaciones culturales andinas que incentivan a la gente indígena local a conservar la naturaleza en el parque de la papa, Pisac, Perú. pp. 47.

Capítulo 3. Discusión General

El ecoturismo es una actividad que genera ingresos económicos en ambos sitios y por lo tanto cobra importancia en la vida de las familias que participan. Sin embargo, se identifican condiciones de desigualdad laboral donde la población joven resulta ser la más afectada.

En este sentido, las y los jóvenes generalmente son aislados de los espacios de toma de decisiones que se llevan a cabo a nivel comunitario. Esto coincide con la condición que enfrentan como jóvenes, así lo demuestra Olvera (2016) en un estudio de jóvenes en Mamita Yucatán, al mencionar que debido a que la juventud es concebida como una etapa donde el individuo se encuentra en “parcial desarrollo”, se percibe que es incapaz de tomar un papel activo en la vida pública, política y económica de la localidad.

Sin embargo las mujeres sufren doble exclusión, aparte de ser jóvenes las excluyen por su género; aunque las actividades que desempeñan son esenciales para cada centro turístico, existe poco reconocimiento a su trabajo no solamente por el sexo opuesto, sino por ellas mismas, por lo que además de su condición genérica, la poca valoración a su trabajo las limita a creer en sí mismas y en sus capacidades para tomar decisiones y adquirir puestos altos. Esto se relaciona con lo que indica Magaña (2018) acerca de la experiencia de mujeres en empresas turísticas al señalar que las mujeres tratan de imponerse ante las adversidades porque piensan que el hombre puede tener más capacidad para dirigir una empresa, son más calculadores y exigentes, por el contrario la mujer es más drástica y tajante.

Pese a esto, se espera que al alcanzar estudios universitarios puedan adquirir puestos más altos de acuerdo a sus capacidades y conocimientos, sin embargo, de acuerdo a los hallazgos se identifica que no es posible asegurarles que al terminar los estudios universitarios puedan desempeñar sus conocimientos en la localidad de origen. Esto es similar a lo que reporta Martínez (2018) en un estudio sobre jóvenes rurales, donde al finalizar su formación universitaria no necesariamente regresan a sus comunidades.

En ambos sitios existen similitudes y diferencias para entender la noción de juventud, primeramente se espera que ese tránsito hacia la adultez sea llevada a cabo bajo diferentes sucesos, en el caso de los hombres están relacionados en adquirir un terreno, saber trabajar la tierra, tener una casa, etc., mientras que para las mujeres consiste en aprender a realizar las tareas domésticas, cuidar a los hijos, el esposo, entre otros cuidados.

Sin embargo, aunque en ambos ejidos se espera que se lleven a cabo esa serie de eventos, la realidad es que las y los jóvenes deciden atrasar estos sucesos por las pocas posibilidades para cumplirlas. En el caso de los varones adquirir un pedazo de tierra resulta cada vez más difícil, y en el caso de las mujeres continuar estudiando y adquirir ingresos económicos les brinda mayor independencia, por lo que llegar al matrimonio y formar una familia ha dejado de ser parte de sus prioridades. Esto es similar a lo encontrado por Esquivel (2014), al mencionar que existe un alargamiento de la juventud debido a las dificultades para alcanzar esta serie de requerimientos que permite ser una persona adulta. Es posible identificar que la noción de ser joven es distinta no sólo en cada sitio turístico, sino también en mujeres y hombres.

Es indiscutible que la obtención del ingreso monetario resulta ser la motivación principal para participar en el ecoturismo, esto se debe a que como jóvenes resulta indispensable tener una fuente de trabajo que genere ingresos económicos para cumplir con las necesidades que requiere para ser joven.

Sin embargo, existen otras razones por las cuales resulta importante la actividad turística, como la oportunidad de dar a conocer y conservar el entorno natural, ser más sociable al tener el trato con los visitantes, ser vistos de forma diferente, adquirir nuevos cargos, tener la oportunidad de estudiar y en el mejor de los casos la posibilidad de quedarse a trabajar en el ejido.

El ecoturismo ha demostrado ser una actividad importante en ambas localidades, pero eso no significa que las y los jóvenes se queden en su comunidad, ya que aún se observan casos donde la población joven sigue migrando hacia las ciudades en busca de mejores oportunidades, este suceso permite a las y los jóvenes generar sus propios ingresos y en algunos casos desmarcarse de las normas familiares (Reyes 2013). Ante esta situación, tendría que existir además de la posibilidad de heredar parcelas para producción, una fuerte inversión, que permita a las y los jóvenes quedarse en su lugar de origen, probablemente de esta forma las y los jóvenes obtengan nuevas oportunidades laborales, así como seguridad económica y alimentaria no solo para ellos sino para sus familias, de esta forma podrán ser tomados en cuenta y ser vistos de forma diferente por la comunidad.

Recordemos que los principales lineamientos que el ecoturismo promueve están relacionados en fomentar la conservación de la biodiversidad a través de la práctica turística, y a la vez mejorar las condiciones sociales y económicas de las poblaciones locales (Ceballos Lascurain 1992).

Nuestro estudio no se enfocó a estudiar el nivel de conservación de ambos destinos, sin embargo, podemos afirmar que en ambos sitios turísticos se busca fomentar la conservación de la zona mediante buenas prácticas, donde no solo las personas mayores se han visto comprometidas sino también la población joven. En Tziscaco existe un compromiso en preservar la vegetación predominante (bosque de niebla), por su parte en El Madresal han prohibido la tala de los árboles de mangle, con la finalidad de dar a conocer su función principal.

Sin embargo, lo que más sobresale en los testimonios es la importancia del ingreso económico a diferencia de la conservación, por lo que si las nuevas generaciones no le dan continuidad a esta actividad tampoco le estarían dando continuidad al propósito de conservar el entorno en donde viven.

En cuanto al propósito de generar ingresos económicos, el ecoturismo resulta ser una actividad favorable, ya que en temporada baja las y los empleados del CET y El Madresal perciben un salario fijo por ser asalariados, mientras que en temporadas vacacionales en el CET el sueldo se les duplica, pero también los días de trabajo. De esta manera las y los

jóvenes obtienen un salario fijo que les permite sobrevivir, por el contrario la actividad productiva (agricultura y pesca) depende de temporadas estacionales.

En Tzisco el 90% de la población se involucra en las actividades turísticas y por lo tanto se ven beneficiadas. En contraste, en El Madresal al estar constituida por una cooperativa incluye solo a una fracción de la comunidad, es decir no toda la población del ejido se beneficia directamente, sin embargo los cooperativistas tratan que las materias primas que se necesitan para el funcionamiento del centro provenga del ejido.

El CET y El Madresal son algunos ejemplos de proyectos comunitarios exitosos, a partir de esto queda claro que la intervención tanto de las autoridades ejidales como del apoyo gubernamental han sido fundamental para adquirir los resultados esperados. No obstante existen casos donde la propuesta del ecoturismo no ha sido como se esperaba, principalmente por un mal manejo del recurso o mala organización, como lo muestra Alcocer (2007) en un proyecto ecoturístico en Mérida Yucatán, donde la falta de experiencia y la mala organización entre comunidad y cooperativa fueron motivos para que el proyecto se desvaneciera.

Sin embargo, en ambos ejidos existen descontentos por parte de las personas que no participan hacia las que sí, por ejemplo los hijos de ejidatarios que no gozan de los beneficios económicos o quienes llegan a residir a las comunidades, esperan que existan oportunidades para adquirir los beneficios del turismo, los disgustos se relacionan con los requerimientos que solicitan para involucrarse en la actividad turística, ya que el ecoturismo no es una actividad abierta para todos.

Cabe destacar que ante la falta de oportunidades económicas a nivel comunitario, la población joven exige que haya más oportunidades para ellos, esto se revela al exigir que se amplíe el número de beneficiados considerando a hijos de ejidatarios en Tzisco y que en El Madresal exista la oportunidad de “comprar” el derecho para formar parte de la cooperativa.

Sin embargo, al ser una actividad generadora de ingresos económicos, el ecoturismo cobra importancia en la vida de las y los jóvenes, pero que a través de esta actividad surgen acontecimientos no tan favorables como la posibilidad de consumir alcohol, drogas, o practicar la prostitución, esto debido a la facilidad de solventar los costos por la adquisición de ingresos monetarios. Estos efectos negativos generalmente no son

visibles cuando se da a conocer los beneficios que el ecoturismo genera durante la práctica turística, pero que sin duda repercute a los más vulnerables, la población joven. Para finalizar identificamos que mediante la práctica turística las y los jóvenes interactúan, socializan, comparten espacios y a la vez crean aspiraciones y expectativas que como jóvenes asumen ante las pocas posibilidades de crecimiento.

Reflexiones Finales

El estudio de la juventud en el marco del ecoturismo, nos permite identificar la forma en la cual las y los jóvenes viven su juventud y las problemáticas a las cuales se enfrentan, no solo como jóvenes, sino también como varones y mujeres rurales.

De esta forma pudimos conocer sus limitantes, sus motivaciones y sus expectativas ante las pocas oportunidades laborales, educativas, y actualmente, las pocas posibilidades para adquirir un pedazo de tierra.

Parte de los retos a los cuales se enfrenta la juventud, es cumplir con los patrones culturales que los identifica como jóvenes, como acceder a la escuela, obtener un empleo remunerado, la conformación de una familia, patrones que siguen siendo deseables o esperados pero cada vez se vuelve más difícil alcanzar, debido a las pocas oportunidades que existen en su entorno.

Ante la baja rentabilidad de la pesca y agricultura, considero que el ecoturismo ha logrado que las y los jóvenes puedan cumplir hasta cierto punto con algunas expectativas como jóvenes, ya que a través de la actividad turística han podido obtener un empleo remunerado, llevar ingresos económicos al hogar, o en su caso la oportunidad de estudiar. Sin embargo, se identifica que esta actividad no cumple con las aspiraciones de la población joven, ya que el escenario de la migración aun forma parte de sus expectativas. Pese a esto, existen experiencias de jóvenes que esperan retornar a su lugar de origen una vez alcanzado el objetivo planteado, (terminar los estudios, o adquirir un ahorro para inversión), la realidad es que al estar en la ciudad en contacto con otros actores sociales, existe la probabilidad de que cambien de expectativas.

Resultan destacable las condiciones de desigualdad a las cuales las mujeres jóvenes siguen siendo víctimas, tanto en el ámbito comunitario, familiar y por supuesto el ámbito turístico, las cuales implican estereotipos y prácticas sexistas que obstruyen sus

capacidades para desempeñarse libremente y a la vez repercute en sus motivaciones y expectativas como jóvenes.

Abordar el estudio de la juventud, nos permitió comprender que esta categoría como construcción social, se vive de manera heterogénea y diferenciada (Reyes 2013), de acuerdo a esto coincido con Pérez (2011), al mencionar que no existe una noción de juventud como tal, sino que se ve influenciada por factores como la edad, el estado civil, el lugar de origen, la escolaridad y por supuesto el género, por lo que se afirma es necesario tomar en cuenta esta serie de características en estudios futuros sobre juventud.

Algunas recomendaciones

A partir de conocer los retos y problemáticas que enfrentan las y los jóvenes se mencionan algunas recomendaciones para cualquier organismo involucrado en el tema de la juventud.

Es necesario que las instituciones públicas volteen a ver las problemáticas que los jóvenes enfrentan de acuerdo a su condición como actores sociales. Actualmente el estado mexicano se encuentra apostando a la población joven, pero es necesario que las políticas implementadas tomen en cuenta las características socioculturales que asemeja a los jóvenes rurales y urbanos y evitar caer en la homogeneización, de esta manera se podrá atender sus necesidades y problemáticas, brindando mejores oportunidades y condiciones que fortalezcan su participación en su entorno comunitario.

Asimismo, las organizaciones comunitarias deberán adaptar sus instituciones para incluir mejor a los jóvenes. En general a los jóvenes se ven excluidos de las posibilidades de reparto de tierra, así como en la toma de decisión y participación en los proyectos de desarrollo local, afectando la oportunidad de crecimiento no solo a nivel personal sino a nivel comunitario. Por lo que es necesario fortalecer las posibilidades de acceso a recursos y de mayor información y conocimiento.

La participación de las mujeres en las empresas turísticas es como consecuencia de las políticas de género y un requerimiento que los responsables de los proyectos turísticos solicitan, por lo tanto, sería recomendable que las instituciones gubernamentales o no gubernamentales tomen en cuenta la participación de la población joven en políticas

sobre proyectos turísticos, de esta forma se podrá generar mayores posibilidades de participación en las comunidades rurales.

Literatura Citada

- Alcocer, P. E. 2007. El Ecoturismo cultural dentro de una comunidad Maya de Yucatán. Mérida Yucatán.
- Alpízar y Bernal. 2003. La construcción social de las juventudes. En Última Década, núm. 19, pp. 105-123.
- Ceballos-Lascurain, H. 1992. Turismo, Ecoturismo y Áreas Protegidas, IV Congreso de Parques Nacionales y Áreas Protegidas. Febrero 1992, Caracas.
- Corduneanu, V. I. 2016. Jóvenes rurales, actitudes y participación política: un tema emergente. pp. 25-58. En Juventud rural y migración mayahablante: acechar, observar e indagar sobre una temática emergente / coordinado por Inés Cornejo Portugal; cuidado de la edición Axel García Ancira Astudillo. México: UAM, Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias de la Comunicación y Diseño.
- Cruz, S.T. 2012. El joven indígena en Chiapas: el re-conocimiento de un sujeto histórico. LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos, vol. X, núm. 2, pp. 145-162 Centro de Estudios Superiores de México y Centro América.
- Díaz, J. 2006. Identidad, adolescencia y cultura. Jóvenes secundarios en un contexto regional. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 11, 29, pp. 431-57.
- Díaz, C.I. 2014. Ecoturismo y vida cotidiana de las mujeres en Sontecomapan (Veracruz, México) Cuadernos de Turismo, núm. 34, julio- diciembre, pp. 69-88 Universidad de Murcia, España.
- Durán de Alba, R. 2010. Reseña de "Jóvenes indígenas y globalización en América Latina" de Maya Lorena Pérez Ruiz (coord.). Estudios Sociológicos, vol. XXVIII, núm. 82, enero-abril, pp. 266-273. El Colegio de México, A.C.
- Esquivel, A. 2014. Acceso a la tierra y estrategias de vida de los jóvenes rurales: Estudio comparativo. Serie Jóvenes Rurales y Acceso a la Tierra. Procasur international and coalition-fida, págs. 38

- Evangelista G. A., Cruz, S. T., Mena, F. R. (coords.) 2016. Género y juventudes. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México: El Colegio de la Frontera Sur.
- Fandiño, P. Y. 2011. Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos Revista Iberoamericana de Educación Superior, vol. II, núm. 4, pp. 150-163 Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. México.
- Feixa, C. 1998. Reloj de arena: Culturas juveniles en México. México: SEP- Causa Joven.
- INEGI 2008. VIII Censo Agrícola, Ganadero y Forestal 2007 y IX Censo Ejidal 2007. Aguascalientes, INEGI.
- INEGI 2010. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en: www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/chis/ fecha de consulta 28 de mayo de 2019.
- Martínez, J. E. 2018. Jóvenes rurales universitarios de la UNICH en la encrucijada ante las expectativas de retorno a sus comunidades de origen. Tesis de Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural. El Colegio de la Frontera Sur.
- Magaña, C. I. 2018. El rol de género en la Alta Dirección de Empresas Turísticas competitivas: principales diferencias. Pp. 227-248. En Turismo y Género una mirada desde Iberoamérica. Serrano, B. R., Rodríguez, M. G., y Palmas, C. Y. (coord.) (2018). Universidad del Estado de México.
- Olvera, O. R. 2016. Jóvenes y migración en Mamita, Yucatán, pp. 95-128. Juventud rural y migración maya hablante: acechar, observar e indagar sobre una temática emergente. Coordinado por Inés Cornejo Portugal; cuidado de la edición Axel García Ancira Astudillo. México: UAM, Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias de la Comunicación y Diseño.
- Orgáz A. F. 2014. Turismo y cooperación al desarrollo: Un análisis de los beneficios del ecoturismo para los destinos, Universidad Tecnológica de Santiago, España.
- Palomino, B., y López, P.G. 2007. Evaluación 2006 del Programa Ecoturismo en zonas indígenas. México DF.
- Pereira, A., Boxill, I., y Maerk, J. 2002. Turismo, desarrollo y recursos naturales en el Caribe. Universidad de Quintana Roo: Plaza y Valdés.

- Pacheco, L. 2014. Los jóvenes en la escuela. Quiero ayudar a mi gente. Juventud indígena en la universidad. En Mata Zúñiga LA, Ortiz Domínguez L, editores. Seminario de Investigación en Juventud. Sujeto, trayectorias y ciudadanías. Reflexiones de los estudiantes del Diplomado Mundos Juveniles 2012. Primera ed. México D.F: Centro de Investigaciones Multidisciplinarias. pp. 19-28.
- Pérez, C. L. 2012. Mundos juveniles en México. Cultura, precariedad laboral/exclusión y realidad. En: Mata Zúñiga LA, Ortiz Domínguez L, editores. Seminario de Investigación en Juventud. Sujeto, trayectorias y ciudadanías. Reflexiones de los estudiantes del Diplomado Mundos Juveniles 2012. Primera ed. México D.F: Centro de Investigaciones Multidisciplinarias. Pp. 59-74.
- Pérez, R. M. 2011. Retos para la investigación de los jóvenes indígenas. En Alteridades, No. 42, Vol. 21: 65-75.
- Pérez, R. M. 2015. Ser joven y ser maya en un mundo globalizado. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México: 478 p. Colección Etnología y Antropología Social
- Pons, Ma. F. 2012. Un acercamiento personal acerca de la teoría de las transiciones a la vida adulta. En Universidad Nacional Autónoma de México, Secretaría de Desarrollo Institucional, Seminario de Investigación en Juventud, editores. Cuadernos SIJ Seminario de Investigación en Juventud Sujeto, trayectorias y ciudadanías: Reflexiones de los estudiantes del Diplomado Mundos Juveniles 2012. Primera ed. México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 18-26.
- Reyes, E. A. 2013. Juventudes migrantes. Indocumentados, invisibilizados y mitificados. Marco conceptual para una agenda de investigación en el estudio de la migración juvenil. Revista de El Colegio de San Luis, vol. III, núm. 5, pp. 288-307.
- Sotelo, J. M. 2011. Factores de la teoría motivacional de autodeterminación de Deci y Ryan presentes en la residencia naval de Veracruz. Revista Observatorio Calasanz, Vol. II, núm.4, pp. 198-219.
- Terrazas, B. F.; Lorenzo, O. 2013. El escenario sociocultural de los jóvenes en México. Dedicar. Revista de educação e humanidades. Pp. 239-255.

ⁱ A lo largo del documento las siglas CET se refiere al Centro Ecoturístico Tzisco, es decir a las áreas turísticas que comprende el poblado (lagunas), mientras que Tzisco se refiere al poblado en general.

ⁱⁱ ¿Entre qué año se es joven? La edad es un tema de debate en los estudios de juventud y la vez una limitante metodológica (Corduneanu 2016). La literatura actual menciona varios rangos: de 12 a 29, o de 15 a 29 años. Para nuestra propuesta metodológica, tomamos el rango de 15 a 30 años de edad con la finalidad de incluir la mayor cantidad de población joven.

ⁱⁱⁱ Al formar parte del Parque Nacional Lagunas de Montebello, se han visto comprometidos a cuidar la zona por ser área natural protegida y por ser área turística, la primera se debe a que durante la gestión de tierras ejidales la condición de conservar las áreas fue importante para que les permitieran vivir en una zona natural protegida, mientras que la segunda se relaciona con la importancia que está tomando el turismo a nivel ejidal, por lo que han llegado al acuerdo de prohibir la tala de árboles, construir viviendas, o utilizar las áreas para cultivo.

^{iv} El término simple es visto desde una perspectiva *etic*, tomando en cuenta una visión convencional de trabajo. Esta visión categoriza al tipo de trabajo de acuerdo a las capacidades que se requiere para realizar una actividad, que van desde las simples hasta las especializadas.

^v Es la denominación local que se le da en El Madresal a las personas que transportan material e insumos del embarcadero al centro ecoturístico.

^{vi} Espacio que se encuentra en el fogón y que se utiliza para asar alimentos en las brasas.